

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE TEOLOGÍA
Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

**Significado exegético y teológico de la frase
μαλλον δε ινα προφητευητε
en el contexto de 1corintios 14:1-5**

Por:
Milton Vásquez Barboza

Asesor:
Dr. Segundo Teodomiro Azo Salazar

Lima, agosto de 2017

DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS

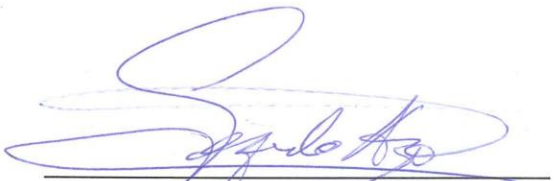
Segundo Teodomiro Azo Salazar, de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "SIGNIFICADO EXEGÉTICO Y TEOLÓGICO DE LA FRASE ΜΑΛΛΟΝ ΔΕ ΙΝΑ ΠΡΟΦΗΤΕΥΗΤΕ EN EL CONTEXTO DE 1CORINTIOS 14:1-5" constituye la memoria que presenta el Bachiller Milton Vásquez Barboza para aspirar al título de Profesional de Teología, cuya tesis ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Lima, el 8 de enero del año 2019.



Segundo Teodomiro Azo Salazar



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Villa Unión, Ñaña, Lima, a los 14 días, del mes de agosto del año 2017, siendo las 14:00 pm, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado:

Dr. Luis Miguel Luna Tamariz, y los demás miembros siguientes: Mg. David Fernando Gamat Chang, Secretario, Mg. Abel Cesar Tomo Salazar, Mg. Jesús Henao Tomo, vocales; y Mg. Segundo Tendemero Igo Salazar, asesor, con el propósito de llevar a cabo el acto público de la sustentación de tesis titulada:

"Significado exegético y teológico de la frase mallem de ina propitius en el contexto de 1 de Corintios 14:1-5"

Presentada por el/los Bachiller/es: Milton Vázquez Barboza

conducente a la obtención del Título Profesional de Licenciada en Teología, Mención en Sagrada Escritura

El señor Presidente inició el acto académico, invitando al/los candidato/s hacer uso del tiempo requerido para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente del Jurado invitó a los miembros del mismo a realizar las preguntas y cuestionamientos correspondientes, los cuales fueron absueltos por el (los) candidato(s). En seguida, el Jurado procedió a las deliberaciones respectivas, luego se registró en el acta el dictamen siguiente:

Bachiller: Milton Vázquez Barboza aprobado por escudo regular de 16 con el mérito académico adicional de muy bueno y

Bachiller: por con el mérito académico adicional de

El Presidente del Jurado solicitó al/los candidato/s ponerse de pie. Luego el Secretario realizó la lectura del acta con el resultado final del acto académico, procediéndose inmediatamente a registrar las firmas respectivas.

Handwritten signatures for Presidente, Secretario, Asesor, Vocales, and Candidatos.

Dedicatoria

Este trabajo es dedicado a mi amada esposa Verónica Sarango Lapo, quien con mucho sacrificio ha sabido comprender y apoyar este proceso investigativo. También dedico esta investigación a mi querida madre Yrma Barboza Medina, quien estoy seguro que con sus oraciones ha rogado al Señor para que me guíe en todo este proceso.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a Dios por haberme brindado sabiduría y fortaleza física para que este trabajo de investigación pueda ser desarrollado sin mayores complicaciones.

En segundo lugar, deseo agradecer a mis padres por haberme inculcado el espíritu luchador, sin el cual no hubiese sido posible alcanzar este logro. A demás, deseo agradecer profundamente a mi querida esposa quien ha estado siempre motivándome para que esta investigación sea una realidad.

Finalmente deseo agradecer a la familia espiritual, las iglesias donde realizaba mis prácticas, que de manera directa e indirecta han sido mi motivación para que pueda culminar este proceso académico para honra y gloria del Señor.

RESUMEN DE TESIS PARA EL GRADO DE
LICENCIADO EN TEOLOGIA

Universidad Peruana Unión

Título: SIGNIFICADO EXEGÉTICO Y TEOLÓGICO DE LA FRASE
ΜΑΛΛΟΝ ΔΕ ΊΝΑ ΠΡΟΦΗΤΕΥΗΤΕ
EN EL CONTEXTO DE 1 CORINTIOS 14:1-5

Nombre del Investigador: Milton Vásquez Barboza

Nombre del Asesor: Segundo Teodomiro Azo Salazar

Fecha de Finalización de la tesis: agosto 2017

Resumen

El profetizar en la primera carta a los corintos, es abordado por el apóstol Pablo en comparación con el don de lenguas en todo el capítulo 14. Resaltando la importancia del profetizar por sobre todo, antes que hablar en lenguas dentro de la comunidad religiosa. A lo largo de los periodos de la historia han existido profetas, siendo el significado del mismo, ser portavoces de Dios para su Pueblo. De esta manera el propósito divino a través de los profetas, a sido, transmitir sus mensajes a su iglesia a lo largo de las edades. Sin duda alguna, Dios siempre buscando a aquellos que un día se apartaron. Por eso, este estudio tratará de presentar el significado exegético y teológico de la Frase $\mu\alpha\lambda\lambda\omicron\nu\delta\epsilon\ \acute{\iota}\nu\alpha\ \pi\rho\omicron\phi\eta\tau\epsilon\acute{\upsilon}\eta\tau\epsilon$ “pero sobre todo que profeticéis”

Palabras Clave: $\mu\alpha\lambda\lambda\omicron\nu\delta\epsilon\ \acute{\iota}\nu\alpha\ \pi\rho\omicron\phi\eta\tau\epsilon\acute{\upsilon}\eta\tau\epsilon$ “Pero sobre todo que profeticéis”

Abstract

The prophecy in the first letter to the corinthians is addressed by the apostle Paul in comparison with the gift of tongues throughout chapter 14. Highlighting the importance of prophesying above all, rather than speaking in tongues within the religious community. Throughout the periods of history there have been prophets, being the meaning of it, to be spokesmen of God for his People. In this way the divine purpose through the prophets, has been, to transmit their messages to their church throughout the ages. Without a doubt, God always looking for those who one day went away. Therefore, this study will try to present the exegetical and theological meaning of the Phrase *μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε* "but above all that you prophesy"

Key Words: *μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε* "but above all that you prophesy"

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO.....	i
I. INTRODUCCIÓN	10
Trasfondo del problema.....	10
Planteamiento del problema	13
Objetivo de la Investigación.....	14
Hipótesis.....	14
Justificación.....	14
Delimitaciones.....	15
Metodología	15
Presuposiciones	16
Revisión de investigaciones previas.....	16
II. TRASFONDO CULTURAL Y RELIGIOSO DE CORINTO	20
Trasfondo histórico y cultural de Corinto	21
Trasfondo religioso de Corinto	23
Propósito de la carta	25
Lugar y fecha de la escritura de la carta	27
La iglesia cristiana de Corinto.....	28
Fuentes de la profecía cristiana temprana	31
Profecía y profeta en la Iglesia primitiva	32
Profeta	32
Profecía	33
Conclusiones	35
III. EXÉGESIS DE 1 CORINTIOS 14:1-5.....	39
Análisis Textual.....	39
Análisis literario	41
Estructura	41
Estudio morfológico, sintáctico y semántico de oraciones	43
Διώκετε τὴν ἀγάπην, “Persigan el amor”	43
ζηλοῦτε δὲ τὰ πνευματικά, “sean celosos en los dones espirituales”	44
μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε, “pero más en que profeticen”	47

	γὰρ λαλῶν γλώσση οὐκ ἄνθρωποις λαλεῖ ἀλλὰ θεῷ, “porque el que habla en una lengua no a hombres habla, sino para Dios.” .. 49	
	ὁ δὲ προφητεύων ἄνθρωποις λαλεῖ οἰκοδομὴν καὶ παράκλησιν καὶ παραμυθίαν “pero el que profetiza a hombres habla edificación y exhortación y consolación” .. 54	
	(ὁ λαλῶν γλώσση ἑαυτὸν οἰκοδομεῖ· ὁ δὲ προφητεύων ἐκκλησίαν οἰκοδομεῖ. El que habla en lengua a si mismo edifique; pero el que profetiza a (la) iglesia edifica V. 4)..... 57	
	θέλω δὲ πάντας ὑμᾶς λαλεῖν γλώσσαις, μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε· μείζων δὲ ὁ προφητεύων ἢ ὁ λαλῶν γλώσσαις ἐκτὸς εἰ μὴ διερμηνεύη, ἵνα ἡ ἐκκλησία οἰκοδομὴν λάβῃ. Deseo que todos vosotros habléis en lenguas; pero más, que profeticéis; porque mayor (es) el que profetiza que el que habla en lengua, a no ser que interprete, para que la iglesia edificación reciba v. 5. 58	
	Aspectos léxicos de “profetizar” .. 59	
	“Profetizar” en el contexto del Antiguo Testamento (AT) .. 61	
	“Profetizar” en el contexto del periodo intertestamentario .. 63	
	“Profetizar” en el contexto del Nuevo Testamento..... 64	
	“Profetizar” en la teología y ministerio de Pablo..... 66	
	La “superioridad” del προφητεύω en 1 Corintios 14 .. 68	
	Uso contextual del término ἵνα .. 70	
	Conclusiones .. 72	
IV.	ANÁLISIS TEOLÓGICO .. 75	
	La profecía en el AT..... 75	
	La profecía en el NT..... 77	
	La profecía en el pensamiento de Pablo..... 77	
V.	RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .. 83	
	Resumen .. 83	
	Conclusiones .. 84	
	Recomendaciones..... 86	

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

El don de profecía tiene un lugar prominente entre los dones del Espíritu Santo en todo el Nuevo Testamento.¹ Este pensamiento es visible a través del apóstol Pablo en su primera carta a los corintios, quien hace mayor énfasis sobre el don de profecía,² situándolo por sobre todos los demás dones en el capítulo 14, con la frase *μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε*,³ “pero sobre todo que profeticéis”.⁴

Siendo que profetizar pertenece a la lista de los dones espirituales, ahora Pablo lo selecciona para dedicar su atención a ella. En capítulo 12, el apóstol Pablo colocó este don entre el hacer milagros y el de discernir espíritus (12:10; y cf. 12:28, 29). Pero en el

¹El apóstol Pablo, al hacer mención de los dones espirituales en sus cartas, coloca en primer lugar al don de profecía en Ro. 12:6, y lo coloca en segundo lugar en dos ocasiones (1 Co. 12:28; Ef 4:11); véase Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día*, trad. Armando Collins (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 248.

²El verbo “profetizar” ocurre once veces en la primera carta a los corintios, ocho de ellas aparece en el capítulo 11: 4; 11:5; 13:9; 14:1; 14:3; 14:4; 14:5 (2x); 14:24; 14:31; 14:39. Véase Richard Oster, *1 Corinthians*, de *The College Press NIV Commentary* (Joplin, MO: College Press, 1995), 629.

³Barbara Aland, et al., *Novum Testamentum Graece*, 28th ed (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), 544.

⁴La Nueva Versión Internacional traduce la frase “*μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε*” como “sobre todo el de profecía”; mientras que la Biblia de las Américas dice: “sobre todo que profeticéis”; pero para este estudio hemos preferido la traducción que hace la versión Reina Valera 60, “pero sobre todo que profeticéis”.

contexto del capítulo 14, lo compara al don de lenguas y menciona que prefiere la profecía a la *glosolalia* (v. 5).¹

En ese capítulo, luego de presentar al amor como el "camino más excelente" por encima de todos los ministerios y dones,² Pablo directamente y con firmeza se enfrenta a los corintios, en lo que respecta a su pecado consistente en la falta de amor al prójimo y el mal uso del don de lenguas,³ resaltando el profetizar por sobre todo.

Para William Barclay,⁴ el capítulo 14 es difícil de entender, indicando que Pablo compara dos series de dones espirituales, estando uno de ellos totalmente lejos de nuestra experiencia.⁵ No obstante, algunos estudiosos han limitado el ejercicio del don profético a la época del Antiguo y Nuevo Testamento (1450 a.C.-100 d.C.).⁶ Así por ejemplo Richard B. Gaffin, quien menciona el don profético como perteneciendo únicamente al principio canónico de la iglesia, limita al don profético durante el periodo en que los

¹Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1998), 521.

²Dentro de los dones que el apóstol Pablo presta mayor atención es al don de profecía. Simon J. Kistemaker y William Hendriksen, *Exposition of the First Epistle to the Corinthians*, de *New Testament Commentary* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2001), 476.

³John MacArthur, *1 Corinthians* (Chicago: Moody Press, 1996), 370.

⁴William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Clie, 1995), 9: 158.

⁵Ibíd. Otro personaje que hace mención a la dificultad que se tiene para comprender el capítulo 14 es José Carlos Ramos, limitando su estudio a la segunda parte del capítulo 20-25; José Carlos Ramos, "Dones, señales y ministerio: un estudio exegético de 1 Corintios 14:20-25", *Theologica* 16, no.1 (2001):35.

⁶División Interamericana, *En esto creemos para estar atentos a la Palabra*, ed. J. Vladimir Polanco (México: GEMA, 2012), 200.

documentos estaban siendo escritos.¹ Así mismo, Turner refiere que la profecía en este contexto es especialmente usada en los cultos de reunión.² Por otro lado, Josef Ernest indica que el don de profecía en el capítulo 14, es dado solo en el contexto de la *glosolalia* (don de lenguas), para ayudar a interpretar y poner orden frente al éxtasis de quienes hablan sin orden ni concierto.³

De modo más específico, Horacio Alonso menciona que el don de profecía ya no está vigente en su esencia predictiva.⁴ Contrariamente a lo mencionado por Alonso, Trenchard afirma que todos los dones estarían disponibles a los creyentes, pero para el ministerio congregacional había de preferirse el don profético.⁵

Roy R. Matheson, explica un poco más, como se desarrollaba el don de profecía en contraste con el don de lenguas. Él menciona que la profecía tenía reglas específicas al momento de ser puesto en práctica. Cuando se estaba dando una profecía, nadie debía de interrumpirla. Esto menciona basado en 1 Co14:32, donde dice: “Y los espíritus de los profetas estén sometidos a los profetas” lo que implica que si alguien sentía que tenía un

¹Richard B. Gaffin, *¿Son vigentes los dones milagrosos?*, ed. Wayne A. Gruden (Barcelona: Editorial Clie, 1995), 66.

²Donald Turner, *Primera Corintios* (Chicago: Portavoz, 2000), 183.

³Josef Ernest, “Profecía, Profetas”, en *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*, ed. Walter Kasper, trad. Mariano Villanueva Salas (Barcelona: Herder, 2011), 1309,10.

⁴Horacio A. Alonso, *Dones conflictivos* (Barcelona: Editorial Clie, 1995), 302, 14, 15.

⁵Ernesto Trenchard, *Primera epístola a los corintios* (Madrid: Literatura bíblica, 1970), 245.

don de profecía pero alguien estaba hablando, él debía controlar el impulso hasta que el otro terminara. De esta manera se hablaba por turnos y se evitaba el caos o la confusión.¹

Por otro lado, Marcio Mendes, en su libro “El Don de la Profecía” hace una interrogante, “¿Palabra de profecía? ¿Qué es eso?”, luego responde a sus preguntas, haciendo un contraste de la profecía en la iglesia de Corinto con lo que sucede en la iglesia de nuestros tiempos modernos:

Aun hoy, cuando se habla del carisma de la profecía, es fácil percibir que muchas personas no lo conocen, y, cuando lo conocen, tienen muchas dudas al respecto. No saben de qué se trata exactamente y llegan a confundir profecía con predicciones del futuro. Entre los primeros cristianos, sin embargo, esto era muy diferente. A pesar de saber que su profecía era limitada e imperfecta (Cf. 1Co.13:9), ellos conocían muy bien este carisma y estaban seguros de que era inspirada por Dios. Podemos decir que conocían porque ellos tenían, vivían y experimentaban ese don todos los días de su vida. Eran hombres y mujeres sencillos, pero llenos de una gran intimidad con Dios, su experiencia carismática era tan intensa que san Pablo tuvo que intervenir para enseñarles a aprovechar mejor las gracias tan abundantes que Dios derramaba sobre ellos. Sus reuniones de oración eran famosas, pues eran alegres, animadas y llenas de vida... En las comunidades de hoy, sin embargo, las personas poco conocen este don. Y, a veces, los que lo conocen en teoría no tienen la valentía de ponerlo en práctica, por vergüenza o por miedo. Algunos no lo hacen porque se creen indignos, y por esa razón el grupo de oración, la parroquia, la iglesia se privan de un carisma vigoroso que arraiga, edifica y sostiene la comunidad de Dios.²

Planteamiento del problema

Después de revisar lo mencionado por algunos autores, y debido a las diferentes puntos de vista sobre el don de profetizar en 1Corintios 14, la presente investigación trata de responder a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el significado exegético y teológico de la frase “μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε” en el contexto de 1Corintios 14: 1-5?

¹Roy R. Matheson, *1 Corinthians: A Guide For Contemporary Christians* (Chicago, IL: Moody Bible Institute, 1971),

²Márcio Mendes, *El don de la profecía*, Trad. Justiniano Beltrán (Bogotá: San Pablo, 2012), 5, 6.

Objetivo de la Investigación

La presente investigación se propone exponer el significado exegético y teológico de la frase “μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε” en el contexto de 1Corintios 14, de tal modo que la misma sea un aporte en la comprensión del porque Pablo resalta el profetizar sobre los otros dones.

Hipótesis

Considerando que el apóstol Pablo hace uso de tres verbos en imperativo al iniciar el capítulo en estudio, tenemos dos hipótesis en esta investigación:

1. El don de “profetizar” en este contexto tiene un significado directo con la exposición de acontecimientos que van a ocurrir en el futuro, aun cuando el apóstol Pablo no estaba relacionando específicamente con el significado de predecir algún acontecimiento en el futuro.
2. El don de “profetizar” también significa exponer la Palabra de Dios.

Justificación

Se considera de importancia hacer una investigación en este tema, debido a la necesidad de conocer la naturaleza del don de profecía que fue recomendado por Pablo a los hermanos de Corinto; y del mismo modo proveer a los estudiante de la Biblia de conocimientos más precisos en cuanto al don de profetizar en el contexto del apóstol Pablo.

Delimitaciones

La presente investigación empleará el texto griego de la Nestle-Aland en su vigésima octava edición (NA28). También se menciona que este estudio se limita de manera específica al libro de 1 Corintios en el contexto del capítulo 14:1-5, remarcando las dos únicas partes donde aparece la frase en estudio (μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε), sin dejar de revisar el verbo προφητεύω, “profetizar”, que aparece en todo el capítulo 14 del libro.

Metodología

Siendo que la presente investigación es de naturaleza exegética, se pretende realizar un análisis histórico, literario, y teológico. En primer lugar la investigación es de naturaleza histórica, por que estudia la situación de vida de los creyentes en el contexto en que se desarrollaron los hechos, es decir en un contexto definido, la iglesia de Corinto.

En segundo lugar, es literario porque se basa en el texto griego del Nuevo Testamento donde se intentará dar a conocer las características gramaticales, léxicas, sintácticas y semánticas que encierran la frase en estudio μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε, la misma que se repite al inicio y al final de la perícopa en estudio. Realizando un énfasis mayor en el análisis semántico de dicha frase y como se usó en el contexto del Antiguo Testamento, en el periodo intertestamentario, y en el Nuevo testamento.

En tercer lugar se recurre al análisis teológico del texto dentro del marco del capítulo o contexto mayor al que pertenece, dando énfasis al alcance aplicativo para nuestros días de la frase μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε.

Finalmente se espera arribar a las conclusiones y recomendaciones para futuras investigaciones.

Presuposiciones

Para el desarrollo del siguiente estudio, el investigador considerará las siguientes presuposiciones: Primero, se acepta la Biblia como la Palabra inspirada por Dios. Esta presuposición lleva a considerar a la Biblia como un libro diferente de cualquier otro.

En segundo lugar, se cree que la Escritura interpreta a la misma Escritura, es decir que la Biblia tiene la capacidad de autointerpretarse. Y en tercer lugar, se acepta la unidad presente en las Sagradas Escrituras. Es decir, la Biblia no se contradice, sino que todo tiene una perfecta armonía en sus escritos. Además se reconoce que es Dios quien es su autor original.

Revisión de investigaciones previas

En el lado teológico, Carlos Calderón, hace un estudio exegético y teológico de todo el capítulo 14 de 1 Corintios, donde elabora un comentario del capítulo y coloca los dones espirituales (incluido el don de lenguas) en su contexto litúrgico y eclesial, dando énfasis a la profecía sobre el don de lenguas.¹

Arthur Rowe hace un interesante estudio sobre la adoración cristiana en tiempos de Pablo, y toma como textos de estudio 1 Corintios 12 al 14, donde se expresa acerca de la importancia de los dones espirituales para las iglesias de hoy, incluyendo la glosolalia y el don de profecía, aunque no da más detalles al respecto.²

¹Carlos Calderón, “Estudio exegético de 1 Corintios 14”, *Kairos* 43 (julio-diciembre 2008): 39-78.

²Arthur J. Rowe, “1 Corinthians 12 – 14: The Use of a Text for Christian Worship”, *Evangelical Quarterly* 77, no. 2 (2005): 119-28.

L. Pacheco Maza, hace un estudio exegético sobre la *glosolalia* basado en el capítulo 14 de 1 Corintios,¹ donde solo una vez, hace mención de la profecía, citando textualmente lo dicho por Clarke Adam: “la revelación es el hecho de descubrir de manera sobrenatural las verdades divinas al hombre; la profecía, es la proclamación de tales verdades a los hombres”.²

Asimismo, Robert L. Thomas afirma que el don de profecía (así como el don de lenguas) tuvo una parte importante en el tiempo apostólico antes del cierre del canon del Nuevo Testamento.³ Por lo que en estos tiempos, ya con el canon cerrado, el don no es necesario y es obsoleto.⁴

J. A. Castillo Roque, indica que lo espiritual esta interconectado con dos aspectos, la profecía y las lenguas. Dice que con el fin de darle sentido al don de lenguas en una perspectiva correcta, Pablo da a entender que el don de profecía tiene preponderancia por sobre el don de lenguas. Además, resalta los tres verbos en imperativo que dan un sentido de prioridades.⁵

¹Leoncio Pacheco Maza, “La glosolalia en la epístola a los Corintios: estudio exegético sobre la base de 1 Co 14” (Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 1989), 15.

² Adam Clarke, *Comentario de la Santa Biblia* (Dallas, TX: Editorial Casa Nazarena de Publicaciones, 1974), 395.

³Robert L. Thomas, “Prophecy Rediscovery? A Review of the Gift of Prophecy in the New Testament and Today”, *Bibliotheca Sacra* 149, no. 593 (enero-marzo 1992): 83-96.

⁴Ibíd.

⁵Juan Antonio Castillo Roque, “La naturaleza del don de lenguas: un estudio exegético de 1 Corintios 14” (Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2012), 35, 36.

Farnell hace un interesante estudio sobre el don profético en el Antiguo y el Nuevo Testamento, donde determina principios para detectar los falsos profetas de los verdaderos, con la posibilidad de que, en los tiempos del Nuevo Testamento y la era apostólica, los profetas que tengan el verdadero don de profecía puedan ser identificados con la ayuda del Antiguo Testamento y las declaraciones de Jesús.¹

McGuire hace un estudio de los dones de profecía y de lenguas pero en un ambiente social entre los católicos pentecostales.² Para esta autora, el hablar en lenguas, el don de profecía, discernimiento de espíritus y otros son básicos en la adoración y liturgia pentecostales, y no se toma a ningún don como superior o inferior a otro.³

Por otro lado, Ángel Hernández,⁴ hace un estudio sobre 1 Corintios 14, pero se centra en la identificación de las lenguas, utilizando un enfoque socio exegético de aproximación a la interpretación. Para desarrollar esta investigación experimental usa grupos de estudiantes universitarios. Pero no se ocupa en nada sobre la interpretación del don de profecía sino en la interpretación del don de lenguas. Concluyendo que hay desconocimiento y malentendido en relación a 1 Corintios 14.

En conclusión, se puede decir que luego de la revisión de fuentes que se ha encontrado, existen diversas posturas sobre el significado de la profecía en el contexto de

¹F. David Farnell, “The Gift of Prophecy in the Old and New Testaments”, *Bibliotheca Sacra* 149, no. 546 (octubre-diciembre 1992): 171-202.

²Meredith B. McGuire, “The Social Contexts of Prophecy: ‘Word-Gifts’ of the Spirit among Catholic Pentecostals”, *Review of Religious Research* 18, no. 2 (invierno, 1977): 134-47.

³Ibíd.

⁴Ángel Hernández, “The Empirical Development of a Curriculum on Identification of the Tongues of 1 Corinthians 14 Utilizing a Socio-Exegetical Approach to Interpretation” (Tesis doctoral, Andrews University, 2002), 104.

1 Corintios 14 algunos aluden que el don de profecía estuvo vigente hasta el cierre del canon, otros indican que la profecía está conectada al don de lenguas, y otros mencionan que la profecía es la proclamación de verdades al hombre.

No obstante, la gran parte de investigadores de 1 Corintios 14, se inclina por el estudio sobre el don de lenguas, dejando de lado la orden imperativa del apóstol Pablo “pero sobre todo que profeticéis”.

CAPÍTULO II

TRASFONDO CULTURAL Y RELIGIOSO DE CORINTO

Para poder tener una mejor comprensión del tema en estudio, es necesario abordar el trasfondo tanto cultural como social y religioso del escenario en donde Pablo ejerció su labor evangelizadora, sobre todo, de la ciudad¹ de Corinto.² Esto se hace necesario, de tal modo que se pueda conocer más ampliamente cuál era la vida y su contorno en que se desarrollaba la iglesia o grupo de creyentes al que se estaba dirigiendo Pablo cuando recomendó “la profecía”; además, se podrá conocer que es lo que Pablo quiso decir con la frase en estudio “sobre todo que profeticéis”.

¹La ciudad de Corinto estaba ubicada sobre el golfo de Corinto, aproximadamente a 8 km al suroeste del moderno canal que corta el istmo (franja de tierra que une dos continentes) peloponeso (isla de Pélope). Debido a su posición favorable en los dos puertos, Corinto era uno de los grandes puertos marítimos de la antigua Grecia. Su puerto oriental, Cencrea, estaba en el golfo Sarónico, un brazo del mar Egeo; su puerto occidental, Lechaeum, estaba sobre el golfo de Corinto, un brazo del mar Jónico. Así Corinto servía como el cruce entre el oriente y el occidente. Charles F. Pfeiffer, *Diccionario bíblico arqueológico: Charles F. Pfeiffer* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano., 1993), 200. También es necesario recordar que la ciudad de Corinto tuvo dos historias: la etapa griega con sus inicios en el siglo IV a. C. cuyo apogeo fue entre el 350-250 a. C. siendo la más prospera de Grecia, y quedando en ruinas debido a los conflictos contra Roma en el año 146 a. C. No obstante la segunda etapa ya en el periodo romano Julio Cesar la reconstruyó y la convirtió en una colonia que llegaría a ser, en el 27 a. C. la sede del procónsul de Roma. Roberto Fricke, Gustavo Sánchez, César Caruachín et al., *Comentario bíblico Mundo Hispano 1 y 2 Corintios*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 20:30.

²Corinto es un término que deriva del griego (Κόρινθος) que significa “ornamento”. Véase en Samuel Vila Ventura, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 1985), 184. Pero también el término corinto significa “Color rojo oscuro con un tono violeta, como el de las pasas de Corinto” según el *Diccionario General de la lengua española Vox*, (Barcelona: Biblograf, Tecnolingua, 1997), 357.

Trasfondo histórico y cultural de Corinto

La ciudad de Corinto estaba ubicada en un punto estratégico conocido como el istmo que conecta la península del Peloponeso a la sección sur del continente. El mismo hecho de estar ubicado estratégicamente,¹ la convirtió en un punto central mercantil de gran importancia. Era a la vez un centro estratégico del comercio por tierra y por mar, llegando a convertirse en la “capital de Acaya”.²

El tráfico terrestre entre el Peloponeso y Ática pasaba por Corinto. El comercio fluía desde Asia a Europa y viceversa. En realidad Corinto era una importante ciudad comercial³ populosa⁴ y rica.

¹Según la mitología griega, la ubicación estratégica se debe a la creencia de que Corinto era un hijo de Júpiter, quien tuvo que ver con la fundación de la ciudad. Arnoldo Canclini, *Comentario bíblico del Continente Nuevo: 1 Corintios* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1995), 13.

² Uno de los lugares que escogió Pablo para predicar podríamos deducir que fueron las capitales de las provincias. Como ejemplo tenemos a Tesalónica, capital de Macedonia, y en Corinto, capital de Acaya. Estos detalles podemos ver con más claridad en los escritos de Larry McGraw, «The City of Corinth», *SWJourTh* 32 (1989): 5–10, comentado por Simon J. Kistemaker, *Comentario Al Nuevo Testamento: 1 Corintios* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1998), 7.

³Francis D. Nichol, ed. *Comentario bíblico adventista* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 7:652, en adelante CBA.

⁴Hay diversas posturas sobre lo populosa y rica que era Corinto. Hunter por ejemplo, cree que la ciudad tenía medio millón de habitantes; mientras que F. L. Godet dice que fue entre 600.000 y 700,000. J. Cambier por el contrario habla de 200,000 hombres libres y 400,000 esclavos; en realidad se sabe que la ciudad era grande. Otro punto importante es la riqueza de la que se habla en Corinto. León Morris, *Corinthians: An Introduction and Commentary*, Tyndale New Testament Commentaries (Nottingham, England: Inter-Varsity Press, 1985), 7:1. La populosa ciudad Corinto era reconocida como la cuarta ciudad en población después de Roma, Alejandría y Antioquía. Véase Arnoldo Canclini, *Comentario bíblico del Continente Nuevo: 1 Corintios* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1995), 14.

Corinto antiguo había quedado atrás, campañas militares romanas en el siglo II, específicamente en el año 146 a. C. Corinto Cayó en manos de los romanos quienes demolieron la ciudad), ahora existía una población fiel a Roma, quizás porque había una prominente colonia romana, con sus industrias (cerámica) y sus obras de bronce (espejo de bronce, estatuas, delfines tallados)¹ y terracota (jarras) que crecieron prominentemente.²

Otra de las actividades que llevó a la ciudad de Corinto a recuperar la antigua gloria, fueron: la re-institución de los juegos tradicionales del Istmo, un importante festival panhelénico que se produjo cada dos años y se centró en atletismo, dramas, música y concursos de oratoria. Tanto que algunos creen que la gloria última fue mayor que la primera. Dado el caso, Estrabón³ indica tres razones por las que Corinto era rica: su posición de manera ventajosa para el comercio; la práctica de los juegos del Istmo; y las mil prostitutas.

En cuanto a lo populosa, en los días de Pablo, J. Vernon McGee, afirma que había alrededor de cuatrocientos mil habitantes en Corinto, esto debido al comercio que fluía a través de los dos puertos de la ciudad. Pero esta población estaba constituida por griegos,

¹<http://espanol.apologeticspress.org/espanol/articulos/3144>. Consultado el día 23 de junio del año 2016 en horas 7:00 pm. en la Biblioteca de la Universidad Peruana Unión.

²Marrion L. dice que este “nuevo” Corinto reconstituido se convirtió en un imán para muchas personas que como todo gran emprendedor está interesado en nuevas oportunidades económicas además de las condiciones sociales animadas. En realidad la ciudad de Corinto creció mucho y a pesar de su reputación de excitación, era una área metropolitana pacífica. Para mayor detalles véase Marion L. Soards, *New International Biblical Commentary: 1 Corinthians* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1999), 3.

³Estrabón, *Geografía, libros XIII-X, Biblioteca clásica Gredos* (Madrid: Editorial Gredos, 2008) 166. Véase también Jerome Murphy-O'Connor, *St. Paul's Corinth Texts and Archaeology* (Minnesota; EU: The liturgical Press, 1990), 55.

judíos, italianos, y una multitud mixta. Había marineros, comerciantes, aventureros y refugiados procedentes de todos los rincones del Imperio Romano quienes llenaban sus calles.¹

Uno de los eventos más destacados de esta ciudad cosmopolita del siglo I eran los juegos ístmicos², sin embargo la importancia de estos juegos era opacada por los juegos olímpicos. Se cree que Pablo debió asistir a los juegos ístmicos de la primavera del año 51 d. C. basado en su principio “a todos me hecho de todo” y además aprovechaba la oportunidad para comerciar con las carpas que fabricaba y proclamaba el mensaje.

No hay duda de que el antiguo Corinto había sido un sinónimo de libertinaje, pero ahora el nuevo Corinto contaba con una mezcla de razas lo que habría acelerado el proceso por el cual la ciudad actual había adquirido una reputación igualmente desagradable.

Hunter dice que en la mente popular, Corinto propuso la *cultura* (poetas, filósofos, médicos y oradores) y *cortesanas* (sacerdotisas), pretensiones implícitas en la filosofía y las letras, y que además *Corintianizar* era una palabra griega que significa “ir al diablo”.³

Trasfondo religioso de Corinto

¹J. Vernon McGee, *Thru the Bible Commentary: The 1 Corinthians Epistles*, Based on the Thru the Bible Radio Program., electronic ed., Thru the Bible commentary (Nashville: Thomas Nelson, 1991), 44: vii.

²Los juegos ístmicos se realizaban cada dos años al llegar la primavera, e incluían pedestrisimo, boxeo, lucha libre y carreras de carros. Oscar Broneer, “The Apostle Paul and the Isthmian Games”, *BA* 25 (1962): 2–31; y “Paul and the Pagan Cults at Isthmia”, *HTR* 64 (1971): 169–87.

³A. M. Hunter, *Introducing the New Testament* (SCM Press, 1945), p. 76.

La ciudad de Corinto daba libertad para que diferentes grupos religiosos practicasen su fe¹. Uno de los grupos religiosos más importantes era el culto a Afrodita. También se adoraba a Asclepios, a Apolos y a Poseidón. Además había altares y templos para las deidades griegas como Atena, Hera y Hermes. Del mismo modo había altares dedicados a los dioses de Egipto, Isis y Serapis. La gente estaba acostumbrada a convivir con diferentes corrientes religiosas.

Sin duda, la reputación de Corinto era más que suficiente para crear una incomodidad en la labor evangelizadora del apóstol Pablo. Los corintos habían acuñado desde tiempos muy antiguos el término “corintianizar” como una manera de referirse a la fornicación.² Práctica que era parte de la adoración a algunos dioses paganos, como consecuencia de la plena libertad que se daba en corinto.

De la misma manera, también gozaban de esa libertad³ los judíos quienes constituían otro de los tantos grupos religiosos en la ciudad de Corinto. Esto se ve

¹Esta ciudad (Corinto) había vuelto a ser vigorosa y viva en los tiempos del apóstol Pablo. La atmosfera era a la vez plural y sincretista, con distintas culturas y visiones del mundo que existe independientemente y mezclando entre sí para formar novela, a menudo combinaciones no examinadas e ilógicas. Los esclavos encontraron libertad y adquirieron riquezas, siendo considerados como libertos, llegaron a ocupar a veces puestos con funciones públicas. Estos detalles también ayudaron para que los cultos prosperasen y los devotos hicieran una gama de templos para adorarlos y asegurar el favor de sus dioses. Véase Marion L. Soards, *New International Biblical Commentary: 1 Corinthians* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1999), 3.

² Los investigadores afirman que alrededor del año 400 a. C. comienza a usarse el término “corintianizar” para referirse a la inmoralidad sexual que la ciudad afrontaba. Peter Walker, *Tras los pasos de San Pablo* (Bogotá: Centro Iberoamericano de Editores Paulinos, 2008), 122, 126.

³ Los emperadores Julio César y Tiberio concedieron a los judíos libertad para practicar su religión, siempre y cuando se cuidaran de no participar en actos sediciosos contra el gobierno romano. El emperador Claudio confirmó este edicto imperial. Así que, los judíos tenían su propia sinagoga, a la que Pablo fue invitado a predicar, para luego ser

reflejado en una oportunidad cuando los líderes judíos arrastran a Pablo hasta el tribunal de justicia del procónsul Galión para acusarlo de enseñar una religión contraria a la ley, pero sabiendo Galión que la religión estaba autorizada no hizo caso de dichos alegatos. El pueblo judío se reunía cada sábado en la sinagoga, por lo menos así lo detallan la Biblia (Hechos 18:4, 8) y datos arqueológicos.¹

Propósito de la carta

La carta a los corintios presenta propósitos bien diferenciados de los que se ve en las otras cartas escritas por el apóstol Pablo. La Iglesia de Corinto se había visto influenciada por el espíritu del mundo más que por el Espíritu de Dios, a pesar de los dones que el Espíritu Santo había concedido a esa Iglesia. Es por eso que Pablo quería cambiar esa situación. En esta línea de pensamiento, Walvoord aduce que Pablo en su intento por mejorar esta situación, formuló su mensaje en tres líneas de pensamiento o propósitos:

1. Los primeros seis caps. Intentan corregir los pleitos que había en la iglesia que fueron señalados por los siervos de Cloé (1:11), y crear unidad tanto en forma conceptual como práctica.
2. A partir del cap. 7, el propósito de Pablo, es tratar ciertas cuestiones específicas, cada una de las cuales se introduce con las palabras *peri de* (“en cuanto a”): asuntos matrimoniales (7:1, 25), libertad y responsabilidad (8:1), dones espirituales y el orden en la iglesia (12:1), ofrenda para los santos necesitados de Jerusalén (16:1), y disponibilidad de Apolos (16:12).

expulsado de allí. Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1998), 5.

¹Los arqueólogos han descubierto un dintel con la probable inscripción «Sinagoga de los hebreos». Aunque la arqueología propone el siglo tercero o cuarto como la fecha para esta inscripción, nadie niega que en el tiempo de Pablo hubiese una sinagoga judía en Corinto. Véase Richard E. Oster, Jr., “Use, Misuse and Neglect of Archeological Evidence in Some Modern Works on 1 Corinthians (1 Co. 7:1–5; 8:10; 11: 2–16; 12:14–26),” *ZNW* 83 (1992): 52–73.

3. En el cap. 15 reafirma y defiende la doctrina de la resurrección que algunos habían negado. Es posible que Pablo haya considerado esto como un error fundamental que afectaba toda la discusión anterior, así que la colocó en la parte final de su carta. Pero por encima de todos los temas tratados en esta carta, estaba el hecho de que existiera una iglesia en Corinto, que era evidencia del poder divino y del evangelio.¹

Por otro lado, el Comentario Bíblico Adventista indica que la carta a los corintios, presenta un propósito principal doble:

- “en primer lugar, reprochar la apostasía que había provocado en la iglesia la introducción de prácticas que corrompían las enseñanzas del Evangelio;
- y en segundo lugar, enseñar o explicar puntos de creencia y de práctica acerca de los cuales los creyentes habían pedido aclaraciones”.²

Estos propósitos muestran que Pablo no encubrió el pecado ni lo trato con indulgencia. De modo que, Pablo conocía que frente a estas circunstancias difíciles en la iglesia, el amor sería el poder restaurador que como bálsamo convierte y conquista el corazón. Es así, que Pablo se vio en la necesidad de “responder a cuestiones”³ difíciles que vivía la iglesia de Corinto.

De esta manera, concluimos que el propósito por el cual Pablo escribió la primera carta a los corintos fue “por razones concretas relacionadas con las preocupaciones

¹John F. Walvoord and Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Nuevo Testamento, Tomo 3: 1 Corintios-Filemón* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 1996), 15.

²*CBA*, 6: 653.

³James D. G. Dunn, “1 Corinthians”, First Published by Sheffield Academic Press in 1995 (London; New York: T&T Clark, 1999), 18.

específicas”¹. Se podría decir que era una de las iglesias del primer siglo donde había una completa falta de piedad.

Lugar y fecha de la escritura de la carta

El lugar en donde se escribió la primera carta a los corintios, es la ciudad de Éfeso donde la actividad misionera de Pablo se desarrolló en un periodo de “tres años” (Hechos 20:31). Periodo que según Kistemaker, Pablo había aprovechado y “enseñando sucesivamente en la sinagoga y en la sala de conferencias de Tirano”.²

La estadía en la ciudad de Éfeso alrededor del año 55-57³, ha sido muy beneficiosa para los Corintos. Sin duda, fue un espacio donde el escritor Pablo había construido unas tres a cuatro cartas⁴.

Aunque es difícil dar con las fechas exactas de los acontecimientos de la vida de Pablo, la “inscripción de piedra descubierto en Delfos, Grecia”⁵; donde indica que un

¹Marion L. Soards, *New International Biblical Commentary: 1 Corinthians*, "Based on the New International Version." (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1999), 5.

²Simon J. Kistemaker, *Comentario Al Nuevo Testamento: 1 Corintios* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1998), 10.

³J. Vernon McGee, *Thru the Bible Commentary: The Epistles 1 Corinthians* (Nashville: Thomas Nelson, 1991), 4: vii.

⁴ La lectura de ambas epístolas, pueden ayudar a deducir que no se trataba solamente de dos cartas, sino que probablemente eran más de dos. Véase, José M. Gonzales Ruiz, *El evangelio de Pablo* (Bilbao: Sal Terrae, Santander, 1988), 61.

⁵Kenneth Schenck, *1 & 2 Corinthians: A Commentary for Bible Students* (Indianapolis, IN: Wesleyan Publishing House, 2006), 20.

hombre llamado Galión regía la región donde se encontraba Corinto en el año 50-51 d.C, ayuda a fijar con certeza la primera visita de Pablo a Corinto (50-51).¹

No obstante, esta primera visita del apóstol Pablo a Corinto no tenía nada que ver con el primer viaje misionero, sino con el segundo viaje misionero² cuando fue establecida la iglesia de Corinto. Por lo tanto, las evidencias permiten que situemos la carta en la primera parte del año 57 d.C.³ De la misma manera declara Roy E. Gingrich, quien afirma que la carta a los Corintios fue escrita en la primavera del año 57 d.C.⁴

La iglesia cristiana de Corinto

Wiseman, en su libro “Corinto y Roma”, indica que la llegada de Pablo a la ciudad de Corinto se debió a varias razones.

Entre estas razones, indica que pudo haber sido por la importancia y el gran tamaño que la ciudad de Corinto tenía, además de la reputación que los Juegos Ístmicos atraían a las multitudes. Por lo que se puede decir, que esto hizo que la Iglesia de Corinto llegara a ser una de las más grandes y más importantes de las primeras iglesias del cristianismo.⁵

¹Paul Barnett, *1 Corinthians: Holiness and Hope of a Rescued People, Focus on the Bible Commentary* (Ross-shire, Scotland: Christian Focus Publications, 2000), 9

²Esta afirmación es propia del investigador, basado en el testimonio de Hechos de los apóstoles capítulo 18:1-21.

³CBA, 6: 653.

⁴Roy E. Gingrich, *The Book of 1 Corinthians* (Memphis, TN.: Riverside Printing, 2000), 3.

⁵James Wiseman, “Corinth and Rome 1:228 BC-AD 267” in ANRW 2:7:1 (1979): 438-548.

Fitzmyer¹ menciona que Pablo “había llegado a Corinto en algún otoño entre el año 50-52, quedándose allí por un periodo de dieciocho meses (Hch. 18:11)”². En este periodo, Pablo tuvo como sus colaboradores principales a Aquila y Priscila. De modo que no solo se alojó en su casa de esta pareja de esposos, sino que trabajaban en el mismo oficio en la realización de tiendas.

De esta manera, Pablo trabajaba y se había dado por completo a la predicación del evangelio en las sinagogas, testificando que Jesús era el Cristo. Pero los judíos se apusieron ante tal testificación de Pablo. Este rechazo y persecución de los judíos, llevo a Pablo a alquilar la casa de un tal Justo, hecho que dio como resultado la conversión de Crispo, el principal de la sinagoga, y de muchos corintios. Esta persecución hizo que el mensaje se esparciera aún más de lo que podemos deducir, que “la iglesia llegaría a tener un tamaño de importancia relativa en relación a otras de la época”.³

Engels⁴ menciona que Corinto fue un lugar lógico para establecer una fuerte iglesia cristiana, debido a las numerosas conexiones comerciales, la propagación del evangelio llevo a dominar pronto las iglesias de la provincia.

¹Joseph A. Fitzmyer, *First Corinthians: A new translation with introduction and commentary*, v. 32 of *The Anchor Yale Bible* (New Haven, London: Yale University Press, 2008), 37; Jerome Murphy-O'Connor, *St. Paul's Corinth Texts and Archaeology*, (Minnesota; EU: The liturgical Press, 1990), 147-155

²Graydon F. Snyder, *First Corinthians: A Faith Community Commentary* (Macon, Ga.: Mercer University Press, 1992), 8.

³Canclini, 15.

⁴Donald Engels, *Roman Corinth: An alternative Model for the Classical City* (Chicago: University of Chicago Press, 1990), 20

De este modo, concluimos que la iglesia de Corinto fundada por Pablo, “estaba compuesta en su mayoría de gentiles (12:2)”,¹ pero algunos de los miembros eran judíos. La presencia de judíos puede ser confirmada por el mismo Josefo cuando cita a Estrabón quien asegura los judíos “habían dirigido sus pasos hacia todas las ciudades y que no resultaba fácil hallar un lugar en el mundo donde no se encontraran e hicieran sentir su influjo”²

Otro gran grupo de miembros eran de los rangos inferiores de la sociedad (1:27-31), y algunos pocos miembros procedían de las filas superiores de la sociedad (1:26; 11:22). Este último grupo de miembros, poderosos y acomodados, parece haber sido muy afectado por el orgullo, el intelectualismo, y la división tan frecuente en las clases altas de la sociedad griega.

Los cristianos de la iglesia de corinto eran básicamente como la mayoría de los cristianos de hoy. Existía entre los creyentes “errores teológicos”,³ pero el mayor problema era que la gente no se llevaba bien. Los dos grupos de creyentes estaban diferenciados por el estatus que aseveran tener (estatus superior e inferior), y lo tenían.

El grupo de estatus superior parece que han preferido a un hablante más retórico como Apolos, y rechazaban el trabajo manual como una ocupación adecuada para un maestro moral. Sin embargo el otro grupo de trabajadores manuales de la iglesia, apreciaban la labor de un voluntario maestro de estatus inferior como el apóstol Pablo.

¹Roy E. Gingrich, *The Book of 1 Corinthians* (Memphis, TN.: Riverside Printing, 2000), 3

²Véase en *Antigüedades Judias*, 14, 7, 2, Citado por John Drane, *La vida de la Iglesia Primitiva*, Trad. Pedro R. Santidrian, (Navarra: Editorial Verbo Divino, 1987), 19.

³Craig S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1993), 486.

Fuentes de la profecía cristiana temprana

David Aune¹ indica que la información sobre la profecía cristiana temprana se concentra principalmente en tres fuentes: la primera fuente tiene que ver con 1Corintios 12-14. Esta fuente está direccionada a los cristianos corintios por el apóstol Pablo aproximadamente entre el 52 d. C.

La segunda fuente está basada en la Didajé 10-13. Este documento fue direccionado a las comunidades cristianas rurales en Siria-Palestina por un desconocido autor alrededor del año 100 d.C. Y la tercera fuente está basada en los Hechos de los Apóstoles escrita bajo el patrocinio de un rico patrón romano llamado Teófilo cuya “fecha más posible de composición es el año 62 d. C.”²

Sin duda, la profecía en el periodo de la iglesia cristiana temprana, tiene una imagen sin precedentes. Tanto así que Dunn menciona que las declaraciones proféticas eran consideradas o escuchadas como las propias palabras de Jesús.³ De la misma manera, Kasemann menciona que los dichos incontables en primera persona del Cristo revelado a través de los labios de los profetas entraron en la tradición sinóptica como los propios dichos de Jesús⁴

¹David E. Aune, *Prophecy in Early Christianity and the Ancient Mediterranean World* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1983), 190

²Simon J. Kistemaker, *Hechos: Comentario al Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Michigan: Libros desafío, 1990), 23.

³James D. G. Dunn, *El cristianismo en sus comienzos: Jesús recordado*, Trad. Serafín Fernández Martínez (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2009), I, 229.

44

⁴Véase en Käsemann, E. "Is the Gospel Objective?" en *Essays on New Testament Themes* (Londres: SCM, 1964) 48-62. Citado por James D. Dunn, *El cristianismo en sus comienzos: Jesús recordado*, 230.

Profecía y profeta en la Iglesia primitiva

Profeta

El ser profeta del pueblo de Dios nunca ha sido tarea fácil. Daniel Ruiz Bueno argumenta que después del título de apóstol, tanto en San Pablo como en *La Didakhe o Didache*, viene el de profeta; que al igual que en Corinto, tanto en Antioquia, como en Roma, el profeta ocupa un lugar muy destacado. Del profeta en corinto Ruiz declara lo siguiente:

Los corintios, llevados quizás de reminiscencias de la mística dionisiaca, tenían sus preferencias por el don de lenguas, por el puro éxtasis, en el que el alma “sale de sí”, y suelta, por decirlo así, las riendas de su razón e inteligencia. San Pablo pone las cosas en su punto y a la inteligencia por encima de todo. La inteligencia es la iluminada por el carisma de la profecía, y al profeta, por ende incumbe la instrucción, la exhortación y consuelo de los hermanos no levantados a tan divinas comunicaciones, de los que como dice San Pablo, ocupan el lugar de los *idiotas*, del piadoso vulgo de los creyentes, que forma, por ley natural, la mayoría de la Iglesia.¹

La *Didaché* declara que el profeta es un ministro de la Palabra, porque habla en espíritu, bajo una peculiar iluminación por impulso y el calor del Espíritu Santo; Además, expresa una extraordinaria veneración superior a la que tributa a los mismos apóstoles.² Y considera que atentar contra la autoridad de los profetas, es pecado irremisible como si se cometiera contra el Espíritu Santo, porque los profetas hablan siendo guiados el mismo Espíritu Santo.³

¹Daniel Ruiz Bueno, *Padres apostólicos* (Madrid: Editorial Católica S. A., 1974), 56.

² *Ibid.*

³ Daniel Ruiz Bueno, *Padres apostólicos*, 56.

Los profetas de dicho lugar si querían “quedarse de asiento en la comunidad, tenían derecho a ser sustentados por los mismo pobladores, pues estos profetas, hacían las veces de sumos sacerdotes en la nueva Ley”¹ Además, un profeta podía pertenecer a la orden sacerdotal, al entrar o no en la jerarquía local de la comunidad.

El profeta, o los profetas, en la iglesia primitiva tenían una importancia extraordinaria. Mientras que Daniel Ruiz coloca al profeta después de los apóstoles, la Didache parece indicar que tanto el apóstol como el profeta son el mismo personaje. Esto es evidenciado en las instrucciones sobre los apóstoles y profetas que detalla la Didache:

Con los apóstoles y profetas, obrad de la siguiente manera, de acuerdo con la enseñanza evangélica: todo apóstol que venga a vosotros, sea recibido como el Señor. No se detendrá sino un solo día, y, si fuere necesario, otro más. Si se queda tres días, es falso profeta. Cuando el apóstol se vaya no tome nada consigo si no es pan hasta su nuevo alojamiento. Si pide dinero, es un falso profeta. No pongáis a prueba ni a examen ningún profeta que habla en espíritu. Porque todo pecado será perdonado, pero este pecado no será perdonado. Con todo, no todo el que habla en espíritu es profeta, sino el que tiene el modo de vida del Señor. En efecto, por el modo de vida se distinguirá el verdadero profeta del falso. Todo profeta que predica la verdad, sino cumple lo que enseña es un falso profeta.²

Profecía

Crisóstomo afirma que “los dones resultan ser más importantes cuando se otorgan para beneficio de muchos, no de uno solo”.³ De la misma manera Ambrosiaster en su comentario a la primera carta a los Corintios afirma que “Pablo aconseja que después de la caridad se considere el don de profecía como el mayor de los dones espirituales porque

¹ Ibíd.

² Jose Vives, *Los padres de la iglesia* (Barcelona: Editorial Herder, 1971), 21, 22.

³ Crisóstomo citado por Thomas C. Oden, *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia*, Trad. Marcelo Merino Rodríguez (Madrid: Ciudad Nueva, 2001), 202.

sirve para provecho de la iglesia, pues por él aprenden todos el fundamento de la Ley divina”.¹

La profecía en los primeros siglos de la iglesia cristiana (I-III), también era considerada como algo que debía cumplirse en el futuro, es decir un mensaje que revelaba acontecimientos cuyo cumplimiento sería en el futuro. Este concepto es evidenciado en las palabras emitidas de Eusebio de Cesarea cuando relata la vida del mártir Crisóstomo:

Una vez llevado a cabo esto, salió tal chorro de sangre que apagó el fuego y dejó pasmada a toda la muchedumbre, que de este modo veía la diferencia entre los impíos y los escogidos. Uno de los escogidos fue este varón, admirable en extremo, maestro apostólico y profético en nuestros días, así como obispo en Esmirna de la Iglesia universal. Porque toda la palabra que salió de su boca se ha cumplido y se cumplirá.²

Eusebio escribe esto basado en algunas de las declaraciones de Crisóstomo antes de ser llevado a la hoguera: “he de ser quemado vivo” “dejadme así, pues quien que me dio fuerzas para esperar el fuego, también me las dará para permanecer en la hoguera sin que sea preciso la seguridad de vuestros clavos” Estas mismas palabras prácticamente se habían cumplido.

De esta manera, después de haberse cumplido cierta parte de lo mencionado por Crisóstomo, y por la vida fiel que llevaba este “escogido”, fueron considerados sus palabras como profecía y a él como profeta.

Ireneo (130-202 d. C.) también hace mención de la profecía en sus escritos de la siguiente manera: “también hemos oído que hay muchos hermanos en la iglesia que

¹Ambrosiaster citado por Thomas C. Oden, *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia*, Trad. Marcelo Merino Rodríguez (Madrid: Ciudad Nueva, 2001), 202

²Eusebio de Cesarea, *Historia eclesiástica*, trad. George Grayling (Barcelona: Editorial Clie, 2008), 141, 42.

tienen dones de profecía, que por el Espíritu hablan en todo tipo de lenguas, que descubren los secretos de los hombres cuando es propicio y que declaran los misterios de Dios”.¹ Esta declaración nos muestra que la profecía para Ireneo está relacionada con el hecho de revelar los misterios divinos.

Otra mención a la profecía en Corinto, la encontramos en la Epístola de San Clemente de Roma a los Corintios. Para aconsejar a los corintios a desarrollar la fe y la hospitalidad, Clemente hace uso de las historias del AT. Sin duda, la historia de Rahab, muestra de antemano que por medio de la sangre del Señor habrá redención para todos los que creen y esperan en Dios. De esta historia Clemente declara: “veis, pues, amados, que se halla en la mujer no sólo fe, sino también profecía”.² San Clemente también comprendía que el cordón rojo tendido por Rahab para salvar a los espías, era una profecía que apuntaba a Jesucristo como salvador.

Clemente de Roma hace un llamado a los corintios, a ser “imitadores de aquellos que con pieles de cabra y de oveja fueron predicando la venida de Cristo”³ Esto decía mencionando a Elías, Eliseo, y también Ezequiel, a quienes catalogó de profetas. De esta manera vemos que para Clemente es muy importante el profetizar.

Conclusiones

¹ Eusebio de Cesarea, *Historia eclesiástica*, 172

² J. B. Lightfoot, *Los Padres Apostólicos* (Terrassa: Editorial Clie, 1990), 75.

³ Eugenio Romero Pose, *Fuentes Patrísticas 4 Clemente de Roma Carta a los Corintios* (Madrid: Editorial Ciudad Nueva, 1994), 95.

En este capítulo se ha logrado analizar el trasfondo cultural, social, y religioso de la ciudad de Corinto. Además, se ha investigado cómo era considerado el profeta y la profecía durante los primeros siglos por los llamados padres de la iglesia.

Primeramente, podemos concluir que la ciudad de Corinto a la que Pablo dirigió la frase en estudio “pero sobre todo que profeticéis” a una ciudad que por su ubicación geográfica hacía que gran parte de los viajeros y comerciantes de diversas partes del mundo de entonces, transitaran por este lugar, y muchos de ellos se establecieran al mismo tiempo en la ciudad cosmopolita. Lo que implicaba una atmosfera plural y sincretista con distintas culturas del mundo conocido.

En lo religioso, los pobladores de Corinto no tenían mayor problema ya que había libertad de culto, pues la gente estaba acostumbrada a convivir con diferentes corrientes religiosas. Sin duda, Corinto era una ciudad idolatra, pues uno de los grupos religiosos más importantes fue el culto a afrodita, además de los cultos a Poseidón, Apolos, Asclepios, Atena, Hera y Hermes.

Es evidente entonces que la iglesia cristiana de Corinto estaba constituida no solo por una clase de cultura, sino que además estaba constituida por clases: alta y baja (socialmente). Estos grupos (superior e inferior) habían creado una separación entre cristianos llevando a una falta de amor a su prójimo.

Por lo tanto, se puede decir que se está frente a un grupo de cristianos corintos que vienen de diferentes¹ culturas y costumbres y que habían perdido de vista el objetivo principal por el cual fueron alcanzados por el evangelio; es decir, habían perdido el amor.

¹Algunos comentaristas opinan que los idiomas extranjeros que se hablaban en Corinto no eran sobrenaturales sino simplemente los idiomas nativos de los extranjeros

También se ha podido ver la importancia del don de profetizar. David Aune manifiesta que la información sobre la profecía cristiana temprana es mencionada por tres fuentes: 1 Corintios 12-14; La Didajé 10-13; y Hechos de los Apóstoles (21:6).

David Aune menciona que la profecía tenía una gran importancia al indicar que las declaraciones proféticas eran consideradas o escuchadas como las propias palabras de Jesús. Algunos investigadores como Daniel Ruiz Bueno resaltan el lugar que ocupa el profeta después del título apóstol. No obstante, la Didajé parece indicar que tanto el apóstol como el profeta hacen referencia al mismo don.

Daniel Ruiz, afirma que los corintios tenían sus preferencias por el don de lenguas, solamente por el puro éxtasis. En efecto, Ruiz resalta la profecía al afirmar que Pablo pone las cosas en su punto y a la inteligencia por encima de todo.

La importancia de la profecía y el profeta está muy evidenciada en la Didajé, cuando menciona que los profetas son ministros de la Palabra, y hablan siendo guiados por el Espíritu Santo. Por lo tanto, hablar contra la autoridad de los profetas es considerado un pecado irremisible, como si se cometiera contra el Espíritu Santo.

Crisóstomo, al igual que Ambrosiaster, también resalta la importancia de los dones que son para beneficio “no de uno solo” sino para la comunidad. Esto decían haciendo referencia al don de profecía.

De la misma manera, Clemente de Roma también destaca el don de profecía. Esto es evidenciado en el llamado que hace a los corintios a ser imitadores de Elías, Eliseo, y Ezequiel, a quienes, en conformidad con las Escrituras, catalogó de profetas.

árabes, egipcios, arameos, medos, y africanos. Rodolfo Blank, *Primera Carta a los Corintios* (Missouri: Editorial Concordia, 2010), 527-528.

CAPÍTULO III

EXÉGESIS DE 1 CORINTIOS 14:1-5

En este capítulo se presenta una investigación detallada de 1 Corintios 14:1-5. El estudio en esta sección está basado en la exégesis bíblica. Cuyo propósito, es descubrir el significado de la frase *μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε* “pero sobre todo que profeticéis” a través del estudio gramatical, sintáctico y semántico de toda la perícopa dividida en oraciones.

Además, se realizará un seguimiento semántico del término profetizar en el contexto del Antiguo Testamento, periodo intertestamentario, y en el Nuevo Testamento. Sin duda el término Profetizar es una de las palabras más repetidas en nuestra perícopa, motivo por el cual se le da este énfasis en esta investigación.

Análisis Textual

El texto de estudio de esta investigación, 1 Corintios 14:1-5 está enmarcado dentro de un cuerpo literario que parte desde 12:1. En gran parte de versiones y traducciones bíblicas, se inicia esta sección o contexto mayor con la frase *Περὶ δὲ τῶν πνευματικῶν, ἀδελφοί, οὐ θέλω ὑμᾶς ἀγνοεῖν*, “Pero, en cuanto a los [dones] espirituales, hermanos, no deseo [que] ustedes en ignorancia [estén]”.

Delimitación del texto

La delimitación del presente pasaje se debe a los mismos marcadores textuales que se encuentran en el versículo de estudio. Debido a que el presente estudio se enfatizará en la idea de “profetizar”, el texto elegido se enmarca muy bien en ese sentido. El texto empieza con Διώκετε τὴν ἀγάπην, y el versículo 2 continua el encadenamiento de ideas con la partícula γάρ, “porque”, explicando la razón del versículo anterior.

Por otro lado, el versículo 3 inicia con la frase ὁ δὲ προφητεύων, donde el adversativo δὲ continua la ilación de la idea de profetizar en la iglesia. Eso puede delimitar la idea básica de los versículos 1 al 5 que resaltan el tema de la superioridad del don de profecía en la iglesia.

Texto, crítica textual y traducción

V. 1, Διώκετε τὴν ἀγάπην, ζηλοῦτε δὲ τὰ πνευματικά, μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε “Persigan el amor, y sean celosos en los [dones] espirituales, pero más en que profeticen.”

V. 2, ὁ γὰρ λαλῶν γλώσση οὐκ ἀνθρώποις λαλεῖ ἀλλὰ¹ θεῷ· οὐδεὶς γὰρ ἀκούει, πνεύματι² δὲ λαλεῖ μυστήρια· “porque el que habla en lengua no para los hombres habla, sino para Dios; porque nadie escucha, y para el Espíritu habla misterios”.

¹La segunda edición de Sinaítico (s. IV d. C.), el códice Alejandrino (s. V d. C.), el códice de Beza Claromontano (s. VI d. C.), el manuscrito Athos (s. IX d. C.) y el *Textus Receptus* (s. XVI d. C.) colocan un artículo definido dativo masculino, τῷ, antes de θεῷ.

²El dativo πνεύματι aparece en forma nominativa, πνεῦμα, en los unciales de Cambridge (s. IX d. C.), Dresden (s. IX d. C.), la Biblia de Budapest (s. VIII d. C.) y algunos manuscritos latinos del s. IV d. C.

Análisis literario

Esta carta de Pablo, tradicionalmente conocida como “Primera epístola a los Corintios”, no fue realmente la primera que escribió el apóstol a esa comunidad, pues en 1 Cor 5:9 el escribió: “En mi carta [anterior] os escribí que no anduvierais en compañía de personas inmorales (LBLA)”. Aunque ya había mantenido contacto epistolar con la ciudad de Corinto, Pablo llegó por primera vez a esa comunidad desde Atenas en el 49-50 d. C.¹

Conociendo pues la situación caótica que vivía la iglesia en Corinto, el apóstol Pablo hace uso del género epistolar para poder aconsejar a los creyentes de Corinto. La mayoría de los investigadores están de acuerdo en que se trata de una carta o epístola.

Estructura

Para una mejor ubicación del tema en estudio es necesario poder realizar una estructura primeramente del total de la epístola (1Corintios), en segundo lugar, debemos ver la estructura del capítulo donde está nuestro texto en estudio (Capítulo 14), y finalmente debemos revisar la estructura del texto mismo que se está analizando (1-5). Fitzmyer por ejemplo, divide la epístola en cinco partes:²

I – Introducción (1:1-9)

II – Reporte de hechos escandalosos en la iglesia corintia (1:10-6:20)

III – Respuestas a consultas sobre asuntos morales y litúrgicos (7:1-14:40)

¹Anthony C. Thiselton, “Corinthians, First Letter of”, en *The New’s Interpreter’s Dictionary of the Bible*, ed. Katharine Doob Sakenfeld (Nashville, TN: Abingdon Press, 2006), 1: 735, en adelante *NIDB*.

²Joseph A. Fitzmyer, *First Corinthians*, de *The Anchor Yale Bible*, eds. William Foxwell Albright y David Noel Freedman (New Haven, CT: The Anchor Yale Bible, 2008), viii-x.

IV – Instrucciones acerca del kerigma, el evangelio y la resurrección (15:1-58)

V – Conclusión (16:1-24).

De la misma manera, la estructura del capítulos 14 también está marcado o dividido en cinco partes por Henry Matthew:¹

La profecía es preferible al don de lenguas (1—5)
 La falta de provecho de hablar lenguajes desconocidos (6—14)
 Exhortaciones a adorar con entendimiento (15—25)
 Desórdenes por el vano despliegue de dones (26—33)
 y de las mujeres que hablan en la iglesia (34—40)

Finalmente, nuestro texto en estudio, está correctamente enmarcado dentro de una perícopa, porque presenta una micro estructura quiástica. Este detalle gramatical y estructural es propuesto de la siguiente manera por Nils:²

A	Pero sobre todo que profeticen; Porque el que habla en lengua, No habla para los hombres, sino para Dios; Nadie lo escucha. Pero habla misterios por el Espíritu.	
	B	Edificación Exhortación Y consolación
	El que habla en una lengua Se edifica èl mismo, Pero el que profetiza edifica la iglesia.	
A'	Desearía ahora que ustedes hablaran en lenguas, Pero sobre todo que profeticen;	

Sin duda, esta perícopa de estudio, y la estructura quiástica que presenta, enfatiza el acto de profetizar. Dicha actividad de profetizar, es más importante que hablar en lenguas, debido a que Dios revela su mensaje por medio del Espíritu Santo con un triple

¹Matthew Henry, *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 914.

²Nils W. Lund, *Chiasmus in the New Testament: A Study in the Form and Function of Chiastic Structures* (United States: Hendrickson Publisher, 1992), 1983.

propósito: edificar, exhortar y consolar a los creyentes de Corinto. No obstante, el que habla en lenguas lo hace buscando un fin personal, y no el de la iglesia.

El texto de estudio de esta investigación, 1 Corintios 14:1-5, se encuentra en la sección de “Respuestas a consultas sobre asuntos morales y litúrgicos (7:1-14:40)”, en el cual se puede ubicar una sección en 12:1-14:40, que él titula “Problemas causados por carismáticos en el cuerpo de Cristo”.¹

Según el texto griego de Nestlé-Aland, la perícopa de estudio se ubica en una sección comprendida en 14:1-5, que habla de la necesidad de los dones espirituales.² En este pasaje, Pablo menciona al don de “lengua” y el dedicar un capítulo a este tema muestra que los corintios tenían a ese don de gran importancia y que eso señalaba superioridad en la iglesia.³

Estudio morfológico, sintáctico y semántico de oraciones

Διώκετε τὴν ἀγάπην, “Persigan el amor”.

Este versículo parece retomar el tema dejado en 12:31, los “dones grandes” (τὰ χαρίσματα τὰ μείζον). Inicia con el imperativo Διώκετε, cuya raíz es διώκω. Este verbo

¹Thiselton dividiría esa sección desde 11:2 a 14:40, Anthony C. Thiselton, *The First Epistle to the Corinthians*, de *The New International Greek Testament Commentary*, eds. I. Howard Marshall y Donald A. Hagner (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2000), x; Fitzmyer, *First Corinthians*, ix.

²Eberhard Nestle, et al., *Novum Testamentum Graece* (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1993), 463-64; Orr y Walther enmarcan la perícopa en el mismo contexto de 14:1-5; William F. Orr y James Arthur Walther, *1 Corinthians*, de *The Anchor Bible*, eds. William Foxwell Albright y David Noel Freedman (New York: Doubleday, 1976), 298.

³Ibíd., 305.

señala “perseguir”, “correr tras”, “procurar”,¹ como en 1 Tesalonicenses 5:15: “procurad [διώκετε] siempre lo bueno los unos para con los otros, (LBLA).”²

El objeto directo de Διώκετε es ἀγάπην, acusativo de ἀγάπη. Este sustantivo, común en el NT (320 veces), traducándose como “amor”, y “amado”.³ Este amor, al igual que la santidad, son atributos específicos de Dios, y propios de Él.⁴ Para Pablo, el amor es el más importante de todas las virtudes cristianas y está en el mismo corazón de la ética cristiana, el cual es motivado primeramente por la suprema expresión del propio amor de Dios en el sacrificio de Jesús.⁵ Como tal, el amor cristiano es lo que debe anhelar alcanzar todo creyente.

ζηλοῦτε δὲ τὰ πνευματικά, “sean celosos en los dones espirituales”

Aquí aparece otro imperativo, ζηλοῦτε, de la raíz ζηλόω. Este vocablo señala una actitud de anhelo, de desear algo persistentemente.⁶ Tiene relación con el fervor con que se hace una cosa, determina una orientación—con intensa carga afectiva—hacia una

¹Este verbo, es interesante que solo se utilice por Pablo (un caso en 1 Pedro y en Romanos), cuando se refiere al esfuerzo cristiano; Albretch Oepke, “διώκω”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, eds. Gerhard Kittel y Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1976), 2: 229-30, en adelante *TDNT*.

²Thiselton, *The First Epistle to the Corinthians*, 1082.

³G. Schneider, “ἀγάπη”, en *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider, trad. Constantino Ruiz-Garrido (Salamanca: Sígueme, 2005), 1: 26, en adelante *DENT*.

⁴D. A. Carson, “Love”, en *New Dictionary of Biblical Theology*, eds. T. Desmond Alexander, et al. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000), 646, en adelante *NDBT*.

⁵B. B. Blue, “Love”, en *Dictionary of Paul and his Letters*, eds. Gerald F Hawthorne, Ralph P. Martin y Daniel G. Reid (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993), 575, en adelante, *DPL*.

⁶Thiselton, *The First Epistle to the Corinthians*, 1082.

persona o una cosa (el celo sagrado, la ira, el anhelo de alcanzar metas y los celos y la envidia, como pasión que envenena el alma).¹

Conzelmann enlaza esta frase de 14:1 con 12:30-31: “¿Acaso tienen todos dones de sanidad? ¿Acaso hablan todos en lenguas? ¿Acaso interpretan todos? Mas desead ardientemente los mejores dones (LBLA)”, pues justamente se está hablando nuevamente de los πνευματικός.² 12:31 presenta también el imperativo ζηλοῦτε, por ende, este verbo establecería una conexión lingüística y temática con 14:1, pues como se nota es repetido en sentido positivo.³

El adjetivo πνευματικός señala primeramente “lo que pertenece al Espíritu” o “espiritual”.⁴ Como un término que proviene de la raíz πνεῦμα, palabra de gran significado en el NT,⁵ πνευματικός se traduce o considera generalmente como “don del Espíritu”.⁶

¹W. Popkes, “ζηλόω”, *DENT*, 1: 1727-28.

²Hans Conzelmann, *1 Corinthians*, de *Hermeneia: A Critical and Historical Commentary on the Bible*, eds. George W. MacRae y Helmut Koester (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1975), 233.

³Cabe resaltar que el objeto directo de ζηλοῦτε en 12:31 es τὰ χαρίσματα, “los dones”; cf. Fitzmyer, *First Corinthians*, 509-10.

⁴Kremer señala que πνευματικός puede malinterpretarse si no se le considera en su trasfondo del Nuevo Pacto; J. Kremer, “πνευματικός”, *DENT*, 2: 1037-38.

⁵πνεῦμα literalmente significa “aire en movimiento” y en el griego clásico era considerado como una sustancia con poder, a diferencia de ψυχή, “alma”; E. Kamlah, “Spirit”, en *New International Dictionary of New Testament Theology*, ed. Colin Brown (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986), 3: 689-90, en adelante *NIDNTT*.

⁶πνευματικός también puede referirse a personas espirituales, o sea, conducidas por el Espíritu (1 Cor 14:37) y a la clase de sabiduría o conocimiento “espiritual” (Col 1:9); Kremer, *DENT*, 2:1038.

Así, como adjetivo, πνευματικός puede también señalar el contenido del conocimiento dado por el Espíritu de Dios en cuanto a las “cosas espirituales” de la salvación, inaccesibles a la mente carnal, es decir, el mensaje de Cristo (1 Co 2:13; Col 1:9).¹

De manera restringida, 1 Corintios 12:1 es un caso especial que también presenta a πνευματικός como los fenómenos especiales del Espíritu experimentados en la comunidad cristiana. Esto pone en cierta relación a πνευματικός con el término χάρισμα (Ro 1:11; 12:6). χάρισμα implica “favor”, “gracia”, “beneficio”,² “don”, apareciendo solo en la literatura paulina.³ El empleo más antiguo de χάρισμα como don particular del Espíritu esta en toda la epístola a los Corintios (y también Ro 12:6), donde el agente especial y único de impartir esos dones es el Espíritu Santo (1 Co 12:7, 11) sin dejar de lado que el ἀγάπη es el componente que debe dirigir y guiar a los πνευματικά.⁴

Entonces, aunque Pablo usa πνευματικός generalmente para referirse a la totalidad de los dones que imparte el Espíritu Santo (1 Co 14:1), también se sostiene que puede

¹Eduard Schweizer, “πνευματικός”, *TDNT*, 6:437.

²Amador Ángel García Santos, *Diccionario del griego bíblico: Setenta y Nuevo Testamento* (Estella: Verbo Divino, 2011), 907, en adelante *DGB*.

³Aunque 1 Pedro 4:10 es un eco del uso paulino; K. Berger, “χάρισμα”, *DENT*, 2: 2061; Hans Conzelmann, “χάρισμα”, *TDNT*, 9. 403.

⁴G. G. Findlay, “First Epistle to the Corinthians”, en *The Expositor’s Greek Testament*, ed. W. Robertson Nicoll (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990), 2: 902, en adelante *EGT*.

referirse a las “declaraciones del Espíritu”, que según el contexto tiene que ver con hablar en lenguas (λαλῶν γλώσση) y con “profetizar” (προφητεύω).¹

μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε, “pero más en que profeticen”

En esta cláusula, se entiende el deseo de Pablo que la comunidad enfatice el don de προφητεύω, “profetizar”. La partícula o conjunción δὲ es comúnmente usada como una partícula adversativa, y se traduce, “pero”, “sin embargo”, “no obstante”² En este caso, la función que cumple es introducir una oración o clausula adversativa que indica oposición³ al significado de la oración o clausula anterior.

Es decir el apóstol Pablo pide que “sean celosos en los dones espirituales” “pero sobre todo que profeticen”. El énfasis se da en esta última clausula. El escritor resta importancia a lo anterior y resalta esta última clausula a través de la conjunción adversativa δὲ “pero”. En este caso, además de la relación adversativa, está indicando una relación de coordinación que realiza con la cláusula anterior.⁴ Esta partícula conjuntiva,

¹Thiselton, *The First Epistle to the Corinthians*, 1083; no obstante, Ciampa y Rosner objetan la propuesta de Thiselton, al afirmar que es improbable que los corintios hayan conocido otro significado restringido o particular de πνευματικά que el que tenía en ese tiempo, los dones espirituales y no es claro también que Pablo haya querido referirse a los dones de “declaración” o “proclamación” sobre otros dones, además que en 12:4-11 el apóstol menciona otros dones además de “profecía” y “palabra” de sabiduría; Roy E. Ciampa y Brian S. Rosner, *The First Letter to the Corinthians*, de *The Pillar New Testament Commentary*, ed., D.A. Carson (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2010), 670.

²H. E. Dana y Julius R. Mantey, *Gramática griega del Nuevo Testamento*, (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1975), 236.

³Max Zerwick S. J., *El griego del Nuevo Testamento*, Trad. Alfonzo de la Fuente (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000),189.

⁴Roberto Hanna, *Sintaxis exegética del Nuevo Testamento griego*, (Texas: Editorial el Mundo Hispano, 1997),63.

es usada comúnmente para denotar continuidad y desarrollo del pensamiento adicional, tomando su sentido específico del contexto.¹

De esta manera, la introducción que realiza la conjunción adversativa $\delta\epsilon$ a la última cláusula del v.1, está mostrando que lo que se viene adelante, o lo que se va a decir a continuación es mucho más importante que lo que se mencionó anteriormente.

El término $\mu\alpha\lambda\lambda\omicron\nu$, que es traducido como: “más bien”, “antes que” “más que” es un adverbio comparativo que señala una alternativa,² pero junto a la conjunción $\delta\epsilon$ señala un contraste enfático a lo mencionado en la cláusula anterior. Este término deriva del adverbio $\mu\acute{\alpha}\lambda\alpha$ “mucho” “excesivamente” indicando un punto más alto en la extensión de algo. Puede ser de grado, de calidad, de certeza, y de preferencia.³ Por lo tanto, este adverbio, enfatiza la preferencia del apóstol por el don de profetizar.

El término $\dot{\iota}\nu\alpha$ “para que” “que”⁴ en esta cláusula⁵ de estudio, es una conjunción adverbial de propósito¹, que esta seguida por el subjuntivo como casi siempre se le

¹Timothy Friberg, Barbara Friberg and Neva F. Miller, *Analytical Lexicon of the Greek New Testament, Baker's Greek New Testament library* (Grand Rapids, MI.: Baker Books, 2000), 4:104.

²James Swanson, *Diccionario de idiomas bíblicos: Griego (Nuevo Testamento)*, Edición electrónica. (Bellingham, WA: Logos Research Systems, 1997), GGK3437.

³ Timothy Friberg, Barbara Friberg y Neva F. Miller, , *Analytical Lexicon of the Greek New Testament, Baker's Greek New Testament library*, (Grand Rapids, MI.: Baker Books, 2000), 4:252.

⁴W. E. Vine, *Vine Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo* (Nashville TN: Editorial Caribe, 2000).

⁵Las cláusulas son grupos de palabras que contienen un verbo. Existen diversos tipos de relaciones de estas cláusulas agrupadas en dos cuerpos: Cláusulas de relaciones subordinadas (condicional, propósito, manera, etc.) y cláusulas de coordinación (contraste, progresión, lista, etc.). Esta lista de agrupamiento, han sido adaptadas de Grant Osborn, *The Hermeneutical Spiral* (Downers Grove, IL: IVP, 1997) 31-35. Véase

encuentra en el NT. Esta construcción sugiere o expresa propósito o meta,² aunque algunos eruditos creen que la partícula ἵνα se emplea a veces en el NT con valor de imperativo.³ De esta manera vemos que la meta o el propósito que enfatiza (o que ordena si se acepta como imperativo) el termino ἵνα, viene a ser el profetizar.

γὰρ λαλῶν γλώσση οὐκ ἄνθρωποις λαλεῖ ἀλλὰ θεῷ, “porque el que habla en una lengua⁴ no a hombres habla⁵, sino para Dios.”

La conjunción γὰρ en esta investigación cumple una función muy importante. Primero porque permite un estudio comparativo en cuatro cláusulas que se mencionan en el v. 2, el v. 3, y dos en el v. 4. En segundo lugar la partícula γὰρ es muy importante

Fredrick J. Long, *Kairos: A Beginning Greek Grammar* (Mishawaka, IN.: Fredrick J. Long, 2005), 255.

¹Ἰνα con el indicativo, subjuntivo o futuro a menudo forma una cláusula de propósito. En este caso con el subjuntivo se traduce “para que”, “que” o “así que” Véase Richard A. Young, *Intermediate New Testament Greek : A Linguistic and Exegetical Approach* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1994), 186.

²Alfred E. Tuggy, *Léxico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 457.

³En el griego moderno en lugar del imperativo, se emplea a menudo να (= ἵνα) con subjuntivo. Maximiliano Zerwick, *El griego del Nuevo Testamento* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 1997), 172. A. R. George, “The imperatival Use of ἵνα in the NT”, *The Journal of Theological Studies* 42, no.167/168 (1941): 165-73.

⁴En el texto griego, el termino γλώσση es un dativo femenino singular, aunque las traducciones al castellano optan por traducir en plural, “lenguas”, como LBLA, NVI, RV60, etc.

⁵Para esta traducción y ubicación de términos Véase Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal griego-español* (Barcelona: CLIE, 1985), 693.

porque su función es conectar estas cláusulas a la oración principal que se encuentra en el v. 1.¹

Fitzmyer comenta que ὁ λαλῶν γλώσση es una frase que convierte a γλῶσσα, “lengua” en un término técnico para la capacidad de hablar en lengua o idiomas diferentes al nativo: glosolalia.² Aunque el significado primario de γλῶσσα es “lengua”, el órgano del sabor y del habla, en el griego clásico también significa “habla”, “manera de hablar”, como también un tipo de hablar que es incomprensible.³

En 1 Corintios 14:9, γλῶσσα no se utiliza en el sentido teológico de la capacidad de hablar en idiomas extranjeros, sino en el uso del órgano del habla para producir sonidos y discursos, palabras, en el contexto de los πνευματικός.⁴ Tiene que advertirse, que el uso en Pablo no se refiere específicamente a un tipo de discurso incomprensible o totalmente extraño al conocimiento de otros seres humanos procedentes de otras culturas o naciones. γλῶσσα es el tipo de lenguaje que se usa por un pueblo o región en particular, a diferencia de otras naciones, la lengua nativa de un lugar en distinción de otras.⁵

Unida a la palabra γλῶσσα, se encuentra el verbo λαλέω, “hablar”, “decir”.⁶ La construcción ὁ λαλῶν γλώσση se convierte en una base para confirmar que efectivamente

¹Roberto Hanna, *Sintaxis Exegética del Nuevo Testamento Griego* (Texas: Editorial el Mundo Hispano, 1997), 63.

²Fitzmyer, *First Corinthians*, 510

³Johannes Behm, “γλῶσσα”, *TDNT*, 719-20.

⁴G. Dautzenberg, “γλῶσσα”, *DENT*, 1: 758.

⁵Joseph Henry Thayer, *The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament, with Index* (Peabody, MA: Hendrickson, 1981), 118, en adelante, *Thayer*.

el hablar en lengua es un carisma o don del Espíritu, y es parte del grupo de que ese mismo Espíritu imparte a la iglesia desde sus inicios.¹ Este fenómeno es el mismo que se manifestó en Hechos 10: 46 y 19:6, donde las frases λαλούντων γλώσσαις y ἐλάλουν τε γλώσσαις καὶ ἐπροφήτευον enfatizan este hecho, es decir “hablar nuevas lenguas”.

Hechos 19:6 es de especial importancia para el análisis, pues presenta justamente dos elementos que juegan un papel importante en la teología de los carismas en la iglesia. ἐλάλουν τε γλώσσαις καὶ ἐπροφήτευον, “hablaban en lenguas y profetizaban”.²

Asimismo, Jesús confirmó que la glosolalia sería una señal de la obra de los apóstoles dirigidos por el Espíritu Santo: γλώσσαις λαλήσουσιν καιναῖς, “lenguas nuevas hablarán” (Mr 16:17). La experiencia de Pentecostés también vio la manifestación del don de nuevas lenguas en la iglesia: καὶ ἤρξαντο λαλεῖν ἑτέραις γλώσσαις, “y empezaron a hablar en otras lenguas” (Hch 2:4). Todas estas declaraciones deben ser interpretadas y entendidas a la luz de 1 Corintios 14.³

οὐκ ἀνθρώποις λαλεῖ ἀλλὰ θεῷ, “no para los hombres habla, sino para Dios.”

Posiblemente, como carisma del Espíritu, el hablar en lenguas es para Dios en la forma de una súplica o una oración, de alabanza y agradecimiento a Dios por sus obras, que pudo haber sido cantada (14:15-17).⁴

⁶En el NT, λαλέω aparece muy frecuentemente (en el 11° lugar de frecuencia) y de los 52 casos en Pablo, 34 corresponden a 1 Corintios; H. Hübner, “λαλέω”, *DENT*, 2: 2.

¹Behm, “γλωσσαις”, *TDNT*, 1:722.

²Traducción personal.

³Behm, “γλωσσαις”, *TDNT*, 1:722.

⁴Ibíd.

οὐδεὶς γὰρ ἀκούει, “porque nadie escucha”. Volviendo al texto 14:2 muestra también una correspondencia entre dos verbos: λαλέω y ἀκούω.¹ Estos términos, traducidos como “hablar” y “oír” dan a entender que lo que se quiere enfatizar es la clase de comunicación inteligible y efectiva, comprensible, entre los hablantes y los oyentes.² Según este caso, solo Dios puede entender esta acción de “hablar” en lenguas a Dios (v. 2) y usar ese don para hablar a los hombres es como hablar “al aire” (v. 9). ἀκούω entonces implica “oír” con el entendimiento, una acción que las lenguas no producen, pero que el “profetizar” si logra. Con su declaración, Pablo confirma que el don de “profetizar” es diferente del don de “lengua”.

πνεύματι δὲ λαλεῖ μυστήρια, “y por el Espíritu habla misterios”

La partícula adversativa δέ, indica una transición de ideas, ya se habló de la diferencia entre profetizar y hablar en lenguas, ahora se procede a enunciar un objeto indirecto de la idea principal: el que habla en lengua pronuncia “misterios”, y lo hace πνεύματι, “por el Espíritu”.³

El término μυστήριον, “misterio”, “secreto”, usado casi siempre en el griego clásico en forma plural (μυστήρια), señala en su contexto cultural, aquella clase de

¹ἀκούω significa “oír”, “atender”, “entender”, “percibir”, tanto en el ámbito común como en el judicial; *Thayer*, 22-23;

²Thiselton, *The First Epistle to the Corinthians*, 1084. Asimismo, ἀκούω tiene referencia al acto de escuchar una noticia o predicación, enterarse de algo, tomar una declaración, siempre en el aspecto judicial o kerigmático; G. Schneider, “ἀκούω”, *DENT*, 1: 155-57.

³“Por el Espíritu”, según la traducción que hacen de πνεύματι NVI, RV60, La Biblia del Peregrino, etc.

“discurso” o “forma de comunicación” incomprensible e inarticulada de los cultos helenistas de las celebraciones paganas.¹

Thiselton reconoce que en 1 Co 14:2 μυστήριον permanece como un asunto controversial. En otras partes la carta, Pablo utiliza esa palabra para referirse a aquello que una vez estuvo escondido, pero ahora ha sido revelado en la era del cumplimiento escatológico en Jesús (cf. 1 Co 2:1, 7; 4:1; 15:51).²

En LXX, μυστήριον aparece solo en los profetas post-exílicos, los que pertenecen al periodo helenístico.³ Tiene relación con el termino ἀποκάλυψις, “revelación”, en cuanto a revelar el propósito de Dios en la historia, donde se traduce el hebreo דָּבַר, “consejo”, “palabra”, “secreto” (Am 3:7), excepto en Daniel, donde se usa la palabra aramea ܕܒܪ.⁴

El uso que Daniel da acerca de “misterio” es la base para lo que la apocalíptica judía, en el sentido de eventos escatológicos que sucederán en los tiempos del fin y con la interpretación de la Tora y la traducción de los ancianos.⁵ En el NT, es raro, apareciendo solo 27 veces y más veces aparece, de manera interesante, en las cartas paulinas.⁶

¹H. Krämer, “μυστήριον”, *DENT*, 2: 343.

²Thiselton, *The First Epistle to the Corinthians*, 1085.

³Colin Brown, “Secret”, *NIDNTT*, 3: 502.

⁴Daniel utiliza ܕܒܪ (2:28; 4:6, 18) en un sentido escatológico, en relación con las visiones que Dios ha decretado que ocurrirá en los tiempos finales; G. Finkerath, “Secret”, *NIDNNT*, 3: 502.

⁵Finkerath, *NIDNNT*, 3: 502.

⁶Cuando Pablo habla de “misterios”, generalmente se refiere a los propósitos presentes y futuros de Dios, en cuanto a la salvación y destino de la humanidad; H. Williams, III, “Mystery”, en *New Dictionary of Biblical Theology*, eds. T. Desmond

Para Pablo, el misterio de Dios es el evento del Cristo crucificado (1 Co 2:1; 1:23), conocimiento inaccesible para la mente humana (2:10), solo comprensible por el medio del Espíritu.

ὁ δὲ προφητεύων ἀνθρώποις λαλεῖ οἰκοδομὴν καὶ παράκλησιν καὶ παραμυθίαν “pero el que profetiza a hombres habla edificación y exhortación y consolación”

La partícula δὲ¹ “pero, al contrario, mas” en esta cláusula es una conjunción lógica de contraste. Es decir, la conjunción δὲ pone a esta cláusula (v. 3) en contraste con la cláusula mencionada antes en el v. 2. Sin embargo, estas dos cláusulas u oraciones (v. 2, v. 3) son “menos prominentes”² ya que su función es desarrollar o explicar a la oración principal (v.1).

El termino προφητεύων “expresar mensajes inspirados” es un participio presente activo que en esta oración esta funcionando como un “participio causal”³ “El participio puede denotar aquello que es la causa de la acción en el verbo principal. Aquí el participio funciona en la misma relación general como una oración subordinada causal introducida por *porque*”⁴

Alexander, et al. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000), 675; Finkerath, *NIDNTT*, 3: 503.

¹ La partícula δὲ siempre va pospuesta a otra palabra. En este caso puede indicar alguna idea de oposición. Alfred E. Tuggy, *Léxico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 204.

²Indican que están sujetas a una oración más prominente, o sujetas a una oración principal. Véase Roberto Hanna, *Sintaxis exegética del Nuevo Testamento Griego*, (Texas: Editorial el Mundo Hispano, 1997), 320.

³ Este participio indica la razón por la cual se realiza la acción del verbo principal (λαλεῖ “habla” v. 3) *Ibíd*, 228.

La palabra ἀνθρώποις “a hombres” es un sustantivo en caso dativo que se usa regularmente para dar a conocer los objetos indirectos. A demás, este caso indica la persona o cosa a la cual algo se da o para la cual se hace algo.¹ Entonces el objeto directo de esta cláusula donde recae la acción primaria del verbo λαλεῖ “hablar” serían los tres sustantivos en acusativo que se presentan al final de la oración (οἰκοδομὴν “edificación” παράκλησιν “exhortación” παραμυθίαν “consolación”).

Estos tres términos (οἰκοδομὴν παράκλησιν παραμυθίαν) constituyen el objeto directo de la oración formada en el v. 3.² El primer término οἰκοδομὴν *oikodomen* es un sustantivo compuesto por dos palabras: *oikos* hogar, y *demo* construir. Este término se usa generalmente de manera figurada en el NT, en el sentido de edificación, o promoción del crecimiento espiritual. Por lo tanto, en este estudio, este término, denota el acto de construir espiritualmente, además expresa el efecto fortalecedor de la enseñanza.³

El segundo acusativo es el término παράκλησιν “exhortación”⁴ proveniente de la raíz verbal παρακαλέω que significa “llamar”, “suplicar”, “rogar”, “aconsejar”,

⁴ H. E. Dana y Julius R. Mantey, *Gramática griega del Nuevo Testamento*, (Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1975), 219.

¹El dativo puede ser traducido con las preposiciones “a” o “para” De esta manera, mientras el acusativo indica el lugar hacia el que se va, el genitivo indica el lugar de donde se viene, el dativo indica el lugar donde se está y la compañía. Véase Inmaculada Delgado Jara, *Gramática griega del Nuevo Testamento* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2013),35.

²El acusativo es el caso que señala el objeto directo. Amador –Ángel García Santos, *Introducción al Griego Bíblico* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2006), 11.

³W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000), 304.

⁴ Es el hecho de envalentonar a otro en creencia o curso de acción, estímulo u exhortación. Ver William F. Arndt and F. Wilbur Gingrich, *A Greek-English Lexicon of*

“exhortar” la misma que a la vez está compuesta por dos palabras: *παρα* al lado y *καλέω* llamar.¹ La palabra *παράκλησις* es casi sinónimo de "enseñanza" en 1 Tes. 2: 3; sin embargo, sería un error concluir que los términos son absolutamente sinónimos afirma Dunn, porque *παράκλησιν* enfatiza la aplicación pastoral del evangelio y se centra en sus implicaciones concretas para la vida cotidiana.²

Finalmente tenemos el tercer acusativo *παραμυθίαν* “comodidad”³ formada por dos vocablos: *para* cerca y *muthos* habla; esto denota consolación porque indica hablar cerca a cualquiera, pero de una manera más entrañable aun que *παράκλησιν* “exhortación”⁴ Kitel menciona que la estructura y el significado del término *παραμυθίαν* tiene el sentido básico de “hablar de una manera amistosa”. Y cuando refiere a algo que debe hacerse, desarrolla el sentido de “amonestar”, pero cuando hace referencia a lo que se ha hecho, implica “consolar”.⁵

the New Testament and Other Early Christian Literature (Chicago: University of Chicago Press, 1979), 618.

¹ W.E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000), 362.

² Thomas R. Schreiner, *Baker exegetical commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI.: Baker Books, 1998), 6:658.

³ En Fil 2:1 se vuelven a juntar los dos últimos acusativos (*παράκλησιν παραμυθίαν*), y sus tipos de verbos se juntan en 1Ts 2:11. Véase Marvin Richardson Vincent, *Word Studies in the New Testament* (New York: Scribner, 1914), 3:267.

⁴ W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000), 195.

⁵ Gerhard Friedrich, trad. and ed. Geoffrey W. William Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament*, Translation of: Theologisches Worterbuch Zum Neuen Testament. Vol. 5 (Grand Rapids, Mich.: WM. B. Eerdmans Publishing Company, 1995, c1985), 817.

De esta manera podemos ver la estructura gramatical de las oraciones en contraste con el v. 2 y v. 3 que explican a la oración principal en el v.1. Estas oraciones están claramente formadas, con sujetos armados por “participios”¹ los verbos principales se dejan ver en modo indicativo, y los objetos directos están en caso acusativo. Mientras “el que habla lenguas habla misterio” “el que profetiza habla edificación, exhortación y consolación”

(ὁ λαλῶν γλώσση ἑαυτὸν οἰκοδομεῖ· ὁ δὲ προφητεύων ἐκκλησίαν οἰκοδομεῖ. El que habla en lengua a si mismo edifique; pero el que profetiza a (la) iglesia edifica V. 4)

En este versículo vemos dos clausulas unidas por la conjunción δὲ cuya función es expresar “una idea adversativa”:² *pero, sin embargo*. Ambas clausulas presentan un verbo presente activo indicativo en tercera persona singular οἰκοδομεῖ del verbo “edificar, hacer más capaz”³ En las dos cláusulas se edifica, la diferencia es clara: en la primera existe una edificación personal (ἑαυτὸν) en la segunda es comunitaria (ἐκκλησίαν).

En estas dos cláusulas los acusativos (ἑαυτὸν a si mismo, ἐκκλησίαν a la iglesia) que determinan el objeto directo, resultan expresar con claridad la razón del porque Pablo

¹El participio con artículo es usado comúnmente como atributivo, y determina a un sustantivo de una oración, equivaliendo así a un adjetivo o a una oración de relativo. Véase en H. E. Dana y Julius R. Mantey, *Gramatica Griega del Nuevo Testamento*, (Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1975), 216; Roberto Hanna, *Sintaxis Exegética del Nuevo Testamento Griego*, (Texas: Editorial el Mundo Hispano, 1997), 217.

² Roberto Hanna, *Sintaxis Exegética Del Nuevo Testamento Griego* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 1997), 127

³ Timothy Friberg, Barbara Friberg and Neva F. Miller, *Analytical Lexicon of the Greek New Testament, Baker's Greek New Testament library* (Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 2000), vol. 4, 278

prefiere a la “profecía”. Pues en el concepto de Pablo, el verbo οἰκοδομεῖ parece ser una importante tarea del espíritu de Dios en la comunidad.¹

θέλω δὲ πάντας ὑμᾶς λαλεῖν γλώσσαις, μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε· μείζων δὲ ὁ προφητεύων ἢ ὁ λαλῶν γλώσσαις ἐκτὸς εἰ μὴ διερμηνεύῃ, ἵνα ἡ ἐκκλησία οἰκοδομῆν λάβῃ. Deseo que todos vosotros habléis en lenguas; pero más, que profeticéis; porque mayor (es) el que profetiza que el que habla en lengua, a no ser que interprete, para que la iglesia edificación reciba v. 5.

Sin duda, la conjunción δὲ es la palabra más repetida en esta perícopa de estudio (8x). Sin embargo, no siempre ha funcionado de la misma manera. En v. 1 primero esta como conectiva luego como contrastiva. En v. 2 solo se ve realizando un contraste. En el v. 3 una vez más realiza un contraste. En el v. 4 también está en contraste. Finalmente aparece 3x en el último versículo de la perícopa (v. 5): primero como “deductiva: *entonces, así que*”² luego como contrastiva, *pero* y finalmente como conectiva *porque*.

En algunas ocasiones, la partícula δὲ introduce una conclusión o resumen de un párrafo que es a la vez, la oración principal.³ Sin embargo, en este caso se cree que la oración principal está al inicio de la perícopa marcada por los imperativos presentes. No hay duda de que en esta última parte se encuentre la conclusión haciendo referencia directa a la oración principal en el v. 1.

¹ Gerhard Friedrich, *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel, Geoffrey William Bromiley and Gerhard Friedrich (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964), 5:140.

² Roberto Hanna, *Sintaxis Exegética Del Nuevo Testamento Griego* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 1997), 127.

³Ibid, 316.

Este detalle se observa gracias a la presencia de la conjunción δὲ “así que”, cuya función es la de resumir y concluir, lo mencionado sobre el don de lenguas y el de profecía.

La presencia del verbo θέλω “querer, desear” expresa un deseo implicando volición y propósito.¹ Sin duda el indicativo presente activo ya muestra que la acción del verbo está en proceso sin especificar el final. Además dicha acción es presentada como algo real para el hablante, que en este caso es Pablo. Este verbo (θέλω) junto a la conjunción (δὲ) que es transitoria, nos lleva a una “conclusión inevitable”.²

El término μείζων “mayor”³ resalta el profetizar sobre el don de lenguas. Este adjetivo en nominativo señala al sujeto del verbo que en este caso es el participio ὁ προφητεύων, “el que profetiza”. El adjetivo en el NT agrupa dos grados: el comparativo y el superlativo. En este caso el adjetivo μείζων presenta la forma comparativa, pero con una función superlativa.⁴ Sin duda, afirman Dana y Mantey, la mayoría de superlativos se usan para énfasis en el sentido de “muy o excesivamente”⁵

Aspectos léxicos de “profetizar”

¹ W.E. Vine, *Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000), 259.

² C. K. Barrett, *Black's New Testament Commentary: The First Epistle to the Corinthians* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1968), 316.

³ W.E. Vine, *Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000), 535.

⁴ H. E. Dana y Julius R. Mantey, *Gramática griega del Nuevo Testamento*, (Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1975), 216; Roberto Hanna, *Sintaxis exegética del Nuevo Testamento griego*, (El Paso, TX: Editorial el Mundo Hispano, 1997), 117,18.

⁵ H. E. Dana y Julius R. Mantey, 118

El verbo προφητεύω, “profetizar”, “pronunciar oráculos”, “actuar como profeta”, tiene el sentido de transmitir cosas ocultas, dar a conocer algo inspirado por Dios.¹ Tiene que ver con la actividad profética, el don de profecía o la palabra profética, la pronunciación de cosas futuras o de la Palabra de Dios.² Aunque el verbo tiene el sentido de anticipar algo futuro, el contexto es el efecto de esa actividad en la historia de la salvación.³

En el griego clásico, προφητεύω parece estar derivado de dos raíces léxicas: *phe*, “decir”, “proclamar” y el prefijo *pro*, que es una partícula temporal que tiene el significado de “anterior”, “con anticipación”, por lo que se deduce que προφητεύω y προφήτης tienen el significado de “alguien que predice” o “alguien que habla por adelantado”.⁴

Debido a que los especialistas ven una relación entre la dupla προφητεύω / προφήτης y términos como προλέγω, “predecir” con características de “discurso público” y declarar abiertamente”, traducen προφητεύω con el mismo sentido: “proclamar” y “hablar”.⁵ Por ello, en el griego clásico y la cultura greco-romana, el acto de “profetizar” generalmente expresa la idea de “declarar”, “proclamar” y “comunicar”.⁶ Asimismo,

¹DGB, 735.

²F. Schnider, “προφητεύω”, *DENT*, 2: 1226-27.

³Ibíd.

⁴Colin Brown, “Prophet”, *NIDNTT*, 3:74.

⁵Rolf Rendtorff, “προφήτης”, *TDNT*, 6:783; Brown, *NIDNTT*, 3: 75.

⁶No obstante, a partir de la literatura griega del s. V a. C. y de los escritos homéricos, προφήτης obtiene un significado religioso y cultico, refiriéndose a aquel que

debe también reconocerse que “profeta”, “profecía” y “profetizar” representaban toda una variedad de significados en el mundo helenístico y greco-romano.

En este contexto, “profeta” y “profetizar” no solo se refieren a “aquella persona que habla en nombre de una deidad o que interpreta su voluntad”, sino también para aquellos encargados religiosos de los oráculos, miembros de una orden muy elevada en el ACO, para los interpretes de los oráculos manticos e incluso a los poetas y cantores místicos y dialecticos (Tit 1:12).¹

“Profetizar” en el contexto del Antiguo Testamento (AT)

Pero hay que hallar el concepto de προφητεύω y προφήτης en su contexto textual inmediato: el AT. El termino hebreo equivalente de προφητεύω y προφήτης es נָבִי, que probablemente se deriva del acadio *nabú*, “llamar”, “proclamar”, por lo que muchos eruditos consideraban a נָבִי en el sentido de “el que llama”, “el que predice”, “el predicador”.² En los escritos del AT, נָבִי se usa tanto para definir a agentes humanos que declaran la palabra de YHWH en trance extático, como también al que proclama discursos proféticos (sean futuros o presentes). Por ejemplo, en los libros proféticos, el

habla en nombre de un dios y declara su voluntad y sus misterios a los hombres; Rendtorff, *TDNT*, 6:795.

¹M. Eugene Boring, “Prophecy (Early Christian)”, en *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman (New York: Doubleday, 1992), 5:496, en adelante *ABD*.

²Igualmente, debe resaltarse que al estudiar נָבִי a la luz del acadio y del ACO, se entiende en forma pasiva: “el que es llamado”, “el que es apartado”, con Dios como el Agente principal, “El que llama”; Brown, *NIDNTT*, 3:77.

נְבִיא es aquella persona que es llamada por YHWH para proclamar discursos proféticos y actos de YHWH, sin uso de trance o éxtasis profético.¹

Pero en forma estricta, un נְבִיא en el AT es aquella persona que habla de parte de otra, siendo en este caso, el vocero humano que proclama la voluntad de YHWH, el mensaje de Dios autoritativo para su tiempo (y el futuro).² Una de las características de la profecía del AT es que se basa en el דְבַר de YHWH, con la conocida formula: דְבַר יְהוָה, “Vino a mí la palabra del Señor” (Jer 1:4), que es una frase clave para explicar la recepción de la Palabra de Dios por parte del profeta.³

El sentido clásico de “profeta”, “profecía” y “profetizar”, aparece en el tiempo de la monarquía israelita. En los tiempos desde Amos hasta Malaquías, el דְבַר, “la palabra” era el medio de comunicación predominante para la proclamación de los designios salvíficos de Dios.⁴

En este caso, el mensaje profético del AT puede clasificarse en diversos oráculos o mensajes de predicción, sea exhortaciones, la predicción de un evento futuro, como en el caso de la predicción de las buenas nuevas de salvación en Jesucristo (Ro 1:1-16).⁵ El AT registra diversos medios por los cuales Dios entregaba mensajes para su pueblo a los

¹Rendtorff, *TDNT*, 6:798-99.

²C.M. Robeck, Jr., “Prophecy, Prophesying”, *DPL*, 755.

³Rendtorff, *TDNT*, 6:810.

⁴Algunas veces en la actividad profética pueden presentarse características como el éxtasis, adivinación y milagros, lo cual no es determinante en el oficio del profeta y no tiene un papel decisivo en identificar a un mensajero(a) de YHWH; Colin Brown, “Prophet”, *NIDNTT*, 3:79.

⁵Rendtorff, *TDNT*, 6:810.

profetas: visiones (1 Sam 3:1); sueños (Num 12:6) y, la forma más común, mediante un mensaje verbal directo de Él, Dios ponía sus palabras en la boca de sus ministros (Is 51:16; Jer 1:9; Dt 18:18).¹

La LXX usa principalmente προφήτης sin embargo para vidente se puede usar otros términos como por ejemplo: ὁ βλέπων en 1 Crónicas 9:22, o ὁ ὄρων en 21:9. Para “profetizar” y todo lo que respecta a las formas verbales, la LXX usa indiscriminadamente προφητεύω y para profetiza siempre es προφήτις.²

“Profetizar” en el contexto del periodo intertestamentario

Aunque la tradición posterior ubica al libro de Daniel en la sección profética del AT, en el texto masorético (TM) Daniel se encuentra en los “escritos”, siendo considerado en la categoría de “apocalíptica judía”.³ Daniel fue escrito aproximadamente en el siglo VI a. C., y no existe reporte de algún libro profético escrito datado explícitamente más allá del siglo V d. C.⁴ Algunas corrientes del pensamiento rabínico consideraban que el don profético se había extinguido después del tiempo de Esdras y que no regresaría hasta la llegada de la era escatológica.⁵

¹W.A. Grudem, “Prophecy, ‘prophets’”, en *NDBT*, 703.

²Gerhard Kittel, eds., Geoffrey William Bromiley y Gerhard Friedrich, *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964-c1976), 6:812.

³Brown, *NIDNTT*, 3: 79.

⁴David L. Petersen, “Prophet, ‘Prophecy’”, *NIDB*, 4: 646.

⁵La teología protestante reforzó esta idea, al considerar los casi 400 años de silencio profético entre Malaquías y Juan el Bautista, quien es considerado ya en la corriente histórica de profecía en el NT. Por otro lado, hay una gran evidencia de profecía

La profecía apocalíptica es diferente de los libros proféticos “clásicos”, pues presenta características peculiares a su contenido (pseudonimia, expectativa escatológica, cálculos exactos de tiempo, fantasía en visiones del futuro; simbolismo numérico y lenguaje esotérico, actividad angélica, conflicto cósmico, etc.), enfocándose en la historia y el tiempo.¹ En este caso, la apocalíptica judía se aparta del profetismo clásico y empieza a elaborar diversa literatura enfocada en el tiempo del fin.

La apocalíptica judía post-exílica se caracterizaba por un marcado contraste entre la profecía bíblica, pues el judaísmo se infectó de un legalismo decadente y una fantásica visión de la historia y los eventos finales.² Pero en el mundo helenístico gentil, era común observar diversas clases de “profetas”, como portavoces de los dioses, pronunciator de oráculos, vaticinador de las deidades, habladores extáticos, todos ellos para transmitir oralmente los conocimientos y voluntades del mundo de los dioses al de los seres humanos.³

Se concluye entonces que el profetizar en el periodo intertestamentario está relacionado con el acto de transmitir los oráculos de las deidades hacia sus adoradores.

“Profetizar” en el contexto del Nuevo Testamento

El NT toma las ideas y personajes del AT para enseñar su creencia del don profético, que se manifestó en los profetas del antiguo Israel y fueron instrumentos de

judía en el siglo I d. C., a partir de los mismos escritos rabínicos judíos; Boring, *ABD*, 5: 497.

¹Petersen, *NIDB*, 4: 643; Brown, *NIDNTT*, 3: 79.

²G.V. Smith, “Prophet”, en *International Standard Bible Encyclopedia*, ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1986), 3: 996, en adelante *ISBE*.

³Boring, *ABD*, 5: 496.

Dios para declarar oralmente (y literariamente también) sus propósitos redentores para su pueblo, que es el acontecimiento mesiánico de la encarnación, vida y muerte de Cristo (Heb 1:1; 2 P 1: 19), pues los profetas vaticinaron ese evento (Ro 1:1).¹

Según el testimonio del NT, en diversas partes de la iglesia apostólica hubo presencia de profetas (1 Co 12:28; Ef 4:11), siendo ubicados a la misma categoría que los apóstoles y maestros. La iglesia cristiana extrajo imágenes, temas y vocabulario especial de los profetas del AT, aun cuando sus revelaciones eran inspiradas por el Espíritu.² Estas fueron una especie de continuación de la obra profética de Jesús y Juan el bautista. Todo el NT declara a Jesús como προφήτης (Mt 21:11, 44; Mr 6:15; Lc 1:76; 7: 16; 13:33; 24:19; Jn 4:19, 44; 6:14; 7:14; 19:17; Hch 3:22). La actividad profética de Jesús era un desafío al individuo, para que éste tome una decisión de aceptar o no el reino.³ Lo que Pablo, al parecer, hace, es trasladar todo este concepto veterotestamentario de “profetizar” al campo de acción de la iglesia carismática dirigida por la presencia del Espíritu.

Por lo tanto, “profetizar” en el NT tenía el mismo concepto del AT. Declarar oralmente y literariamente los propósitos redentores para su pueblo. La actividad de

¹En el griego del NT, el prefijo προ- de προφήτης señala un uso instrumental y temporal del término, mostrando que la actividad de profetizar contiene la proclamación de todos los profetas, desde Samuel en adelante, orientada hacia el acontecimiento de Jesucristo (Hch 3: 24), su muerte y su resurrección; Schnider, *DENT*, 2:1230-31.

²Stanley P. Saunders, “Prophet in the NT and Early Church”, *NIDB*, 4:621.

³Aunque Jesús nunca se autodenominó “profeta”, su postura y obras señalaban una actividad profética, y las multitudes les consideraban como profeta (Mt 21:11; Jn 4:19; 7:40). Jesús también es presentado en el NT como una figura escatológica que cumple las expectativas de la llegada del Profeta final, pero a la vez Él es la revelación final de Dios y en quien se cumple la historia de la salvación (Jn 8:48-58); Schnider, *DENT*, 2:1234; Saunders, *NIDB*, 4:621.

profetizar mejor vista en el NT, se deja ver en el ministerio de Juan el Bautista y del propio Señor Jesucristo durante los tres años y medio de ministerio.

“Profetizar” en la teología y ministerio de Pablo

Entre diversos *χαρίσματα* del Espíritu, Pablo considera al “profetizar” como la palabra o el oráculo dado o revelado por Dios mediante la inspiración del Espíritu, con el contenido, al igual que los profetas del AT, de la revelación de la justicia de Dios (Ro 3:21) en las buenas nuevas de la obra de Jesucristo (Ro 1:1-6).¹

En Pablo, la dupla *προφητεύω* y *προφήτης* implica el don (*carisma*) de la profecía (1 Ts 5:20; 1 Co 12:10), y la palabra o mensaje profético (1 Co 14:6, 22), y esta actividad comprende el consuelo, el fortalecimiento y la instrucción de la iglesia (1 Co. 14:3, 31).²

Justamente, este sentido de profetizar para el crecimiento integral de la iglesia se menciona en 1 Corintios 14:3 que declara: *ὁ δὲ προφητεύων ἀνθρώποις λαλεῖ οἰκοδομῆν³ καὶ παράκλησιν⁴ καὶ παραμυθίαν*,¹ “pero, el que profetiza a los hombres habla para edificación, exhortación y consolación”.

¹C.M. Robeck, Jr, “Prophecy, Prophesying”, *DPL*, 755.

²Schnider, *DENT*, 2: 1227.

³El termino *οἰκοδομή* significa principalmente “construcción” como un proceso de edificación hasta un fin; asimismo, figuradamente *οἰκοδομή* señala al fortalecimiento espiritual de un individuo, por lo que se traduce apropiadamente como “edificación”; Walter Bauer, et al., *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 2da ed (Chicago, IL: The University of Chicago Pres, 1979), 559, en adelante *BAGD*.

⁴El termino *παράκλησις* señala la palabra de exhortación, un tipo de advertencia, pero más que todo, aliento y consuelo; es el acto de pronunciar palabras de aliento, ánimo y exhortación; F. Porsch, “*παράκλησις*”, *DENT*, 2:750.

La función carismática de “profetizar” siempre incluye “hablar”, λαλέω. Este verbo es encontrado en numerosas ocasiones, más en el griego bíblico que en el griego secular o profano.² De los 52 casos que hay en las cartas paulinas, 34 se ubican en 1 Corintios.³ Este verbo, unido al participio προφητεύων, sugiere que la idea de profetizar aquí es de exhortación y exposición de la verdad cristiana, en vez que un mero acto de predicción del futuro.⁴

En este sentido, Pablo reconoce que Dios ha colocado en su propia y soberana potestad, el carisma de la profecía dentro de la iglesia (1 Co 12: 28; Ef 4:11) y por lo tanto tienen un ministerio continuo en la tarea eclesial.⁵ 1 Tim 1:18 y 14 da testimonio de un ministerio de “profecía” en la iglesia, que consistía en este caso de palabras proféticas acerca de la futura obra del joven Timoteo.

En este caso, en 1 Ti 1:18 se dan algunas instrucciones en cuanto a Timoteo, en mantener las προφητείας, “profecías”. La ocasión en que se dieron estas parecen ser en una reunión o concilio de anciano y obispos, quienes habían puesto las manos sobre el

¹El sustantivo παραμυθία, señala al consuelo y aliento, la actividad profética que se dirige a las personas para decirles palabras de consuelo, ánimo y aliento; M. Wolter, “παραμυθία”, *Ibíd.*, 764-65.

²Thayer, 368.

³H. Hübner, “λαλέω”, *DENT*, 2:2.

⁴C.K. Barrett, *A Commentary on the First Epistle to the Corinthians*, de *Harper's New Testament Commentaries*, ed. Henry Chadwick (Peabody, MA: Hendrickson, 1968), 316.

⁵Nótese que el indicativo aoristo ἔθετο (raíz τίθημι), “establecer”, “colocar”, en 1 Co 12:28 indica un acto de establecer (una ley, un decreto), generalmente teniendo a Dios como el sujeto principal de esa acción; con esto se puede dar a entender que Dios ha establecido en la iglesia, de manera categórica, todos los dones del Espíritu; Robeck, *DPL*, 756-57; T. Schramm; “τίθημι”, *DENT*, 2:1747-49.

joven líder con la declaración de un oráculo profético en cuanto al cargo que se le encomendó, relacionado a un llamado divino y el reconocimiento público de que Timoteo tenía un don de Dios.¹ El texto en mención dice: “Esta comisión la confío a ti, hijo Timoteo, en cuanto a las anteriores profecías sobre ti”.²

La “superioridad” del προφητεύω en 1 Corintios 14

Volviendo a nuestro texto de estudio, En la exegesis y la sintaxis de 1 Corintios 14:1-5, es destacable considerar toda su estructura y el orden de las ideas, especialmente de la frase μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε. El adverbio μᾶλλον, “más aún”, “más bien”, “tanto más”, tiene una función comparativa generalmente.³ La comparación es entre los πνευματικά (guiados por el ἀγάπη) y el προφητεύω (“profetizar”). La construcción μᾶλλον δὲ tiene la función de precisar el significado de la frase, “pero más que”, corrige o acentúa lo que se dijo anteriormente.⁴

Con lo mencionado, en esta cláusula, se entiende el deseo de Pablo que la comunidad enfatice el don de προφητεύω. Es interesante también observar la serie de imperativos que adornan el pasaje en estudio: Διώκετε τὴν ἀγάπην, ζηλοῦτε δὲ τὰ πνευματικά (14:1), “Persigan el amor, y sean celosos en los [dones] espirituales.” En la

¹Robeck, *DPL*, 757.

²Traducción personal.

³El significado de este término se determina por el contexto semántico; Wölter, “μᾶλλον”, *DENT*, 2:144.

⁴Wölter sugiere que μᾶλλον δὲ puede tener la traducción de “más bien”, “preferiblemente a”, “en vez de eso”; *Ibíd.*, 145-46.

perícopa de 1 Co 14:1-5, se observa también una cadena de términos que dan orden a las ideas del texto:

¹Διώκετε [imperativo] τὴν ἀγάπην,

ζηλοῦτε [imperativo] δὲ τὰ πνευματικά, μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε.

²ὁ γὰρ [conjunción coordinada] λαλῶν γλώσση οὐκ ἄνθρωποις λαλεῖ ἀλλὰ θεῶ·
οὐδεὶς γὰρ [conjunción coordinada] ἀκούει, πνεύματι δὲ λαλεῖ μυστήρια·

³ὁ δὲ [conjunción] προφητεύων ἄνθρωποις λαλεῖ οἰκοδομὴν καὶ παράκλησιν καὶ παραμυθίαν.

⁴ὁ λαλῶν γλώσση ἑαυτὸν οἰκοδομεῖ·

ὁ δὲ [conjunción] προφητεύων ἐκκλησίαν οἰκοδομεῖ.

El capítulo 14 inicia con los imperativos Διώκετε y ζηλοῦτε, “Persigan” y “sean celosos”, lo que puede señalar la importancia de los dones espirituales en la iglesia. La construcción μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε da a entender una consideración especial de Pablo por el don de “profetizar” sobre los demás dones.¹ Al parecer, la partícula ἵνα señala propósito, dirección, una meta, por lo cual el texto indicaría: “sobre todo con el fin de que profeticen”.²

Pablo, en resumen, enfatiza el don de “profetizar” sobre todos los demás dones, por causa de que la profecía, correctamente entendida, sirve para la οἰκοδομή, “edificación”, de la iglesia. Esta idea está confirmada en 14: 4 que declara: ὁ λαλῶν

¹El don de “profetizar” seguramente estaría a la cabeza de los τὰ χαρίσματα τὰ μείζονα, “los dones mejores” de 12:31. Si en el caso de que los corintios preguntaran a Pablo cuál de los dos dones—el de profecía o el de lenguas—sería el más útil, el apóstol responde esa inquietud en este capítulo de su carta: “más bien, que profeticéis”; Findlay, *EGT*, 2: 902.

²Ibíd.

γλώσση ἑαυτὸν οἰκοδομεῖ· ὁ δὲ προφητεύων ἐκκλησίαν οἰκοδομεῖ, “el que habla lengua a sí mismo edifica, pero el que profetiza a la iglesia edifica”.¹ En ese sentido, el don de profetizar tiene más utilidad y valor en la iglesia porque su propósito es la “edificación”.

La edificación de la iglesia es lo que determina el valor y función de los dones, en este caso de la profecía. Esto es así, debido a que la edificación de la iglesia (οἰκοδομή) está relacionada con la proclamación del εὐαγγέλιον (evangelio) de Cristo. Ambas están relacionadas de manera funcional y material, y ello determina que el don de profetizar se convierta en una proclamación especial del misterio de Dios en Jesucristo, algo que siempre va a edificar a la iglesia.²

Uso contextual del término ἵνα

El apóstol Pablo esta frente a un grupo de creyentes que han abandonado el propósito por el cual fueron llamados. Es decir, no están dando a conocer ese evangelio que les alcanzó. Los corintos habían perdido el amor y solo buscaban ensalzarse de manera personal. Frente a dicha confusión, Pablo hace uso de la frase estudiada (μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε, pero más que profeticeis.)

Richar, A. Young³ declara que la conjunción ἵνα con el indicativo, subjuntivo o futuro a menudo forma una cláusula de propósito. En este caso con el subjuntivo se traduce “para que”, “que” o “así que”, dando una idea imperativa. A demás, Maximiliano

¹Traducción personal del autor.

²Thiselton, *First Epistle to the Corinthians*, 1088.

³Richard A. Young, *Intermediate New Testament Greek: A Linguistic and Exegetical Approach* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1994), 186.

Zerwick¹, indica que en el griego moderno en lugar del imperativo, se emplea a menudo *να* (= ἵνα) con subjuntivo.

Revisando las declaraciones de Richar A. Young y Maximillano Zerwick sobre el termino ἵνα², y viendo la situación espiritual y misionológica de los corintos, se cree que Pablo apela a este subjuntivo para ordenarles que sigan el don mayor, el de “profetizar”

Cuadro que resume el uso de *profeteuete* en la perícopa en estudio

Διώκετε τὴν ἀγάπην (1a) v. imp. p. act. 2p. p; ar. acu. f. s; sus. acu. f. s. “Persigan el amor”	Parte de la oración principal a la que están subordinadas todas las que están dentro de la perícopa (1Co. 14:1-5)
ζηλοῦτε δὲ τὰ πνευματικά (1b) v. imp. p. act. 2p. p; Conj; Art; Adj. acu. n. p; “sean celosos en los dones espirituales”	En esta oración la conj. δὲ une a los dos enunciados, el anterior y el posterior.
μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε (1c) Adv. Conj.coord. y Conj. Sub; ver. Subj. p.ac.2p.p “pero más en que profeticéis”	La construcción μᾶλλον δὲ ἵνα señala un contraste enfático en la declaración. resaltando el profetizar sobre los otros dones
γὰρ λαλῶν γλώσση οὐκ ἀνθρώποις λαλεῖ ἀλλὰ θεῷ (2a) Conj. Coord; v. part. p. a; “porque el que habla en una lengua no a hombres habla, sino para Dios.”	La conjunción γὰρ abre paso a un estudio comparativo entre el don de lengua y el de profecía, explicando por qué insta a los corintios a profetizar.
οὐδεὶς γὰρ ἀκούει (2b) Pron. n. m. s; v. ind. p. ac. 3p.s. “porque nadie escucha”	Primera razón para preferir la profecía
πνεύματι δὲ λαλεῖ μυστήρια (2c) sust. dat. n. s. c; conj; ver. ind. p. a. 3p. s; Sust. Acu. n. p. “por el Espíritu habla misterios”	Segunda razón para preferir la profecía.
ὁ δὲ προφητεύων ἀνθρώποις λαλεῖ οἰκοδομὴν καὶ παράκλησιν καὶ παραμυθίαν (3a) “pero el que profetiza a hombres habla edificación y	La construcción ὁ δὲ προφητεύων introduce a explicar ventajas de la profecía: edifica, exhorta y consuela.

¹ Maximiliano Zerwick, *El griego del Nuevo Testamento* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 1997), 172.

²Para una mayor información sobre el uso del termino ἵνα, Veasé A. R. George, “The imperatival Use of ἵνα in the NT”, *The Journal of Theological Studies* 42, no.167/168 (1941): 165-73.

exhortación y consolación”	
ὁ λαλῶν γλώσση ἑαυτὸν οἰκοδομεῖ (4a) “el que habla lengua así mismo se edifica”	Tercera razón para preferir la profecía
ὁ δὲ προφητεύων ἐκκλησίαν οἰκοδομεῖ (4b) “el que profetiza edifica a la iglesia”	Cuarta razón para preferir la profecía
θέλω δὲ πάντα ὑμᾶς λαλεῖν γλώσσαις (5a) “así que, deseo que todos vosotros habléis en lenguas”	Aquí la conj. δὲ cumple la función de realizar un cierre del estudio comparativo entre el don de lenguas y la profecía.
μᾶλλον δὲ ἵνα προφητεύητε “pero más que profeticéis”	Pablo cierra con la misma declaración dada al principio de la perícopa.
μείζων δὲ ὁ προφητεύων ἢ ὁ λαλῶν γλώσσαις ἐκτὸς εἰ μὴ διερμηνεύη “porque mayor (es) el que profetiza que el que habla en lengua, a no ser que interprete”	Para pablo es claro que el profetiza es mayor que el que habla en lenguas por el alcance que tiene sobre los oyentes.
ἵνα ἢ ἐκκλησία οἰκοδομῆν λάβῃ “a no ser que interprete, para que la iglesia edificación reciba”	Claramente se ve que Pablo busca el bien común de la Iglesia, no individual.
Dentro de la estructura de la perícopa estudiada, se ve claramente que las conjunciones γὰρ y δὲ están realizando siempre un estudio comparativo entre ambos dones, cuyo resultado muestra por qué la profecía se debe preferir al don de lenguas.	

Conclusiones

Al realizar el análisis de la macro estructura donde se encuentra el tema a investigar, se ve que la perícopa en estudio está dentro de una sección de respuestas a asuntos morales y litúrgicos (7:1-14:40). No obstante, dentro de esta sección se puede visualizar otra división a la que Thiselton denomina “problemas causados por carismáticos en el cuerpo de Cristo”

La estructura que presenta el texto griego de la Nestle Aland 28, y la estructura quiástica propuesta por Nils,¹ indican con claridad que la perícopa de estudio está claramente enmarcada en 1Corintios 14:1-5.

Las categorías gramaticales utilizadas por el autor de la epístola, indican con claridad el estudio comparativo entre el don de lenguas y el de profecía, resaltando por sobre todo el profetizar. La estructura gramatical de la frase en estudio muestra que no se trata de una cláusula cualquiera. Primero porque presenta un imperativo implícito (ζηλοῦτε), y segundo porque la partícula ἵνα sugiere o expresa propósito o meta. Además, algunos eruditos creen que esta partícula es empleada en el NT con valor imperativo.

El análisis sintáctico ha permitido ver con claridad la estructura de las oraciones y sobre todo las funciones de cada uno de los elementos de una oración gramatical (sujetos, verbos, objetos directos, conjunciones, etc.), mostrando que todo el bloque es una relación de oraciones subordinadas al v.1. Este detalle es visto a través de la función que cumple la partícula (γάρ), primero realizando un estudio comparativo, y segundo conectando las oraciones desde el v. 2 al 4.

Finalmente, el análisis semántico de las palabras ha permitido esclarecer el deseo de Pablo para los Corintios cuando alentó a seguir los dones espirituales, “pero sobre todo que profeticéis”. El significado de las palabras analizadas en esta investigación, sobre todo, del término profetizar, son claramente expuestas aquí.

Por lo tanto, el profetizar no solo tiene que ver con aquellas personas que entran en un trance extático, sino que también puede ser visible en aquellas personas que son

¹ Nils W. Lund, *Chiasmus in the New Testament: A Study in the Form and Function of Chiasmic Structures* (United States: Hendrickson Publisher, 1992), 1983.

llamadas por el Señor para proclamar discursos proféticos sin entrar en un trance o éxtasis profético. Sin duda alguna, el profeta es alguien que habla de parte de otra. El NT presenta a los profetas siendo ubicados a la misma categoría que los apóstoles y maestros. No obstante, para Pablo es claro que el profeta habla de parte de Dios a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

CAPITULO IV

ANÁLISIS TEOLÓGICO

Después de haber realizado el estudio correspondiente de la frase “pero sobre todo que profeticéis” habiendo hecho un análisis histórico de la frase, y un análisis exegético de toda la perícopa en que se encuentra la frase en estudio, se ha podido llegar a las siguientes conclusiones:

La profecía en el AT

La profecía es un don del Espíritu Santo. En el corpus paulino, aparece con explícita descripción, especialmente en 1 Cor 12-14 y su acción consiste en profetizar—no necesariamente predecir el futuro, sino declarar pronunciamientos u oráculos.¹ No obstante, como se vio en secciones anteriores, el carácter de la profecía neotestamentaria, hay que verla en relación con su trasfondo greco-romano y del AT.

Por ejemplo, si se examina el trasfondo de προφητεύω, “profetizar”, en su trasfondo del lenguaje grecorromano, se refiere a una proclamación o declaración de forma pública y no necesariamente el acto de predecir el futuro (aunque también está en el rango de significados).²

El NT menciona repetidamente la figura y personas de la profecía bíblica, que son modelos o ejemplos de labor profética en la historia de Israel (Isaías, jeremías, Daniel,

¹Robeck, Jr., *DPL*, 755.

²“προφητεύω”, en *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, ed. Moises Silva (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014), 4: 162, en adelante *NIDNTE*.

Joel, Jonás, Samuel, incluso David). Estos, según la tradición apostólica, son considerados como portavoces de Dios, personas que hablaron de parte de Dios.¹ aquí, entonces, se identifica el uso del AT con el uso griego, que observa al προφήτης, “profeta” como aquel personaje que tiene autoridad profética y habla de parte de un dios (Zeus, Apolo), o en el caso de una comunidad oracular (como el oráculo de Delfos).²

Aparte de esto, en el ambiente hebreo y posteriormente judeo-cristiano, el profeta era el portavoz de Dios, eran instrumentos de Dios por los cuales Él revelaba su voluntad y la comunicaba por intermedio de ellos. El termino נָבִיא señala esa función, la de declarar revelaciones de Dios, y ese sentido se presenta en ese término: recibir mensaje de Dios y comunicarlo de manera oral (o escrita, simbólica, etc.), siendo un oficio declarativo y exhortativo.³

De esta forma, el נָבִיא era un orador o hablante de Dios, pues este sustantivo y su verbo cognado (נָבֵא) se asocia generalmente a anunciar un mensaje, generalmente varones, y también puede definir a falsos profetas como a verdaderos profetas, pero siempre enfatizando que el profeta declara un mensaje.⁴

¹F. Schnider, “προφητεύω”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993), 3: 184, en adelante *EDNT*.

²“προφητεύω”, *NIDNTTE*, 4: 162.

³Robert D. Culver, “נָבִיא”, en *Theological Wordbook of the Old Testament*, eds. R. Laird Harris, Gleason L. Archer y Bruce K. Waltke (Chicago, IL: Moody Press, 1981), 2: 544, en adelante *TWOT*.

⁴Smith, *ISBE*, 3: 987-88.

La profecía en el NT

Debido a que los primeros cristianos del periodo apostólico del NT consideraban que los profetas del AT representaban la voz de Dios, ellos mismos comprendían que el don del Espíritu Santo mantenía esa continuidad de oficio e inspiración, solo que ahora la continuidad la ejercía la realidad del Señor crucificado y resucitado.¹

Pablo, y los demás apóstoles, resolvieron presentar el evangelio de Jesucristo acorde con la tradición y literatura profética del AT. Esta literatura contenía mensajes especiales para la población y personas de ese tiempo, y también tenía aspectos predictivos de algo que Dios iba a hacer en el futuro.² En este sentido, para el apóstol la profecía del AT—y por ende, la actividad profética—se realiza ahora en el tiempo final mediante dos enfoques: 1) la profecía vetero-testamentaria revela y testifica de la justicia de Dios, 2) los profetas prometieron de antemano el evangelio de Cristo, que es la justicia de Dios revelada en forma humana y final (Rom 3:31-34).³

Entonces, teniendo este contexto en mente, la práctica de la profecía en el NT, en el tiempo de Pablo, toma otras dimensiones. La palabra profética dicha por los profetas del AT, Samuel, David, Isaías, etc. Señalan al cumplimiento del evento de Cristo, y en el centro de este evento y mensaje está la vida, muerte, resurrección de Jesús.⁴

La profecía en el pensamiento de Pablo

¹Saunders, *NIDB*, 4:621.

²Robeck, *DPL*, 755; Schnider, *EDNT*, 3: 184.

³Robeck, *DPL*, 755.

⁴Schnider, *EDNT*, 3: 184.

Es necesario advertir nuevamente que la profecía, entre otros dones, son gracias del Espíritu Santo a la comunidad cristiana del NT. Entre ellos, el don de profecía es parte de la designación divina y carismática (1 Cor 12:28) y Pablo designa a este y otros dones como πνευματικά, los “dones espirituales”, de manera especial, y dando a entender con estos dones que se refieren específicamente a oficios inspirados (conducidos por el Espíritu) en cuanto a inspiración, proclamación verbal y su respectiva interpretación.¹

En Pablo (1 Corintios en especial), los πνευματικά señalan el oficio profético de declaración de argumentos y oráculos referentes al evento mesiánico, sean himnos, enseñanzas, revelaciones, incluso hablar en lenguas e interpretarlas (1 Cor 14:26).² En 1 Corintios 14:1 se enfatiza la superioridad de los “dones espirituales”, dando énfasis a la profecía o el profetizar.

En 1 Cor 13 Pablo demostró la superioridad del amor como base de la experiencia cristiana, pero ahora en 14:1 Pablo resume la posición de los dones y su énfasis en cuál es lo primordial. Como se ha visto, la actividad profética en el NT señala principalmente la declaración del evento mesiánico, es decir, la proclamación inspirada de la obra de Cristo. En relación con la actividad profética del AT, la profecía es el acto de hablar, pero no es como un sermón o la preparación de un discurso hablado. Como bien señala Morris, la profecía en Pablo tiene que ver con el pronunciamiento de palabras y oráculos revelados directamente por Dios, para edificación, exhortación y consuelo.³ La profecía

¹E. E. Ellis, *Prophecy and Hermeneutic in Early Christianity* (Grand Rapids, MI: Baker, 1993), 24-25; “πνευμα”, *NIDNTTE*, 3: 820.

²Ellis, *Prophecy and Hermeneutic in Early Christianity*, 24-25.

³Leon Morris, *1 Corinthians: Revised Edition*, de *Tyndale New Testament Commentaries*, ed. Leon Morris (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1995), 86-87.

es la predicación inspirada por el Espíritu acerca del evangelio, en una manera inteligible, audible y razonada.¹ Es este carácter de exhortación y de conducción que el don profético es muy necesario en la iglesia, y más que los dones como lenguas. Este don de profecía satisface todas las necesidades de la iglesia cristiana, pues edifica y nutre a la iglesia con palabras referentes a Cristo y su obra redentora.²

En el contexto del conflicto en Corinto, los cristianos ahí enfatizaban la supremacía de los dones espectaculares, como el de lengua. Pero Pablo cambia la situación al advertirles que anhelan, persigan y busquen (διώκω) al don de profetizar. En esto, se advierten los siguientes aspectos: primero, los corintios quienes recibieron la orden “pero sobre todo que profeticéis” fueron un grupo de creyentes del primer siglo donde había una completa falta de piedad. Por lo tanto, el apóstol Pablo al hacer una introducción al estudio comparativo entre el don de lenguas y el profetizar, insta primero a “perseguir el amor”. Esto indica claramente que la orden de Pablo para los corintios fue buscar a Dios quien es la fuente del amor.

Segundo, la orden paulina “pero sobre todo que profeticéis” fue claramente resaltada por algunos padres de la iglesia: Crisóstomo y Ambrosiaster,³ quienes afirmaron que el don de profecía es importante porque es de beneficio “no de uno solo” sino para toda la comunidad. Además, las declaraciones proféticas en el periodo de la iglesia cristiana eran consideradas o escuchadas como las propias palabras de Jesús.

¹Fitzmyer, *First Corinthians*, 37.

²Ciampa y Rosner, *The First Letter to the Corinthians*, 669.

³Crisóstomo y Ambrosiaster citado por Thomas C. Oden, *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia*, Trad. Marcelo Merino Rodríguez (Madrid: Ciudad Nueva, 2001), 202.

Tercero, la iglesia de Corinto se había visto influenciada por el espíritu del mundo más que por el Espíritu de Dios, a pesar de los dones que el Espíritu Santo les había concedido. Sin embargo, el profetizar, también es destacado por Clemente de Roma¹ en su carta a los corintios cuando les hace un llamado a ser imitadores de Elías, Eliseo y Ezequiel. Esto expresa claramente que Dios siempre ha instado a su pueblo a seguir las pisadas de sus profetas.

Cuarto, podemos ver que la frase en estudio no es una sugerencia que el apóstol Pablo propone a los hermanos de Corinto. El análisis gramatical muestra que la frase en estudio está claramente en una forma imperativa por dos razones: en primer lugar, porque está precedida por un tono exhortativo con dos verbos imperativos, y en segundo lugar porque la partícula ἵνα funciona muchas veces en el NT como un imperativo.² Este detalle nos muestra no solo la orden de Pablo, sino también el divino.

Quinto, la orden imperativa de la frase “pero sobre todo que profeticéis” es una orden que en ningún momento deja de lado a la primera exhortación que hace Pablo de “perseguir el amor” Sino que, por el contrario, todo cristiano debe desear sinceramente servir al Señor en su corazón. Para lo cual, el amor es indispensable, y el amor siempre debe expresarse,³ reconociendo que “Dios es amor”.

¹Eugenio Romero Pose, *Fuentes Patrísticas 4 Clemente de Roma Carta a los Corintios* (Madrid: Editorial Ciudad Nueva, 1994), 95.

² En el griego moderno en lugar del imperativo, se emplea a menudo *va* (= ἵνα) con subjuntivo. Maximiliano Zerwick, *El griego del Nuevo Testamento* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 1997), 172. A. R. George, “The imperatival Use of ἵνα in the NT”, *The Journal of Theological Studies* 42, no.167/168 (1941): 165-73.

³Donald D. Turner, *Primera Corintios* (Michigan: Editorial Portavoz, 2000), 183.

Sexto, la frase estudiada indica que el profetizar no se limita a los mensajes que predicen acontecimientos en el futuro. Antes bien, abarca todo mensaje que Dios quiere dar a su iglesia por medio de sus portavoces, quienes son enviados para cumplir la misión.

Séptimo, el profetizar en Corinto era un ministerio público en la congregación. Sin duda, este ministerio era de gran beneficio para la iglesia, porque presentaba un mensaje claro e inteligible contrariamente al don de lenguas que nadie comprendía.

Octavo, la frase “pero sobre todo que profeticéis” tiene una relación directa con tres facetas del ministerio profético: edificación, exhortación y consolación.

- Edificación: Del término οἰκοδομῆν. *oikos* hogar, y *demo* construir. El que profetiza edifica, construye espiritualmente la iglesia.
- Exhortación: Del término παράκλησιν. *para* al lado y *καλέω* llamar. El que profetiza llama, suplica, ruega, exhorta.
- Consolación: Del término παραμυθίαν. *para* cerca y *muthos* habla. El que profetiza consuela, porque habla de cerca de una manera más entrañable, más amistosa. De la manera en que Dios lo haría para con sus hijos pecadores.

Noveno, la importancia de la frase “pero sobre todo que profeticéis” es vista fácilmente por su doble aparición, ubicado al inicio y al final de la perícopa de estudio. Logrando colocar en el centro de la perícopa las características centrales de la profecía.

Décimo, el profetizar es mayor que hablar en lenguas. Esta característica es vista por la presencia del adjetivo μείζων cuya forma del término está en comparativo, sin

embargo, como lo afirma Dana y Mantey, la función en este caso es superlativa.¹

Indicando enfáticamente que el profetizar es “mucho mayor” o “muy excesivamente” más que el hablar en lenguas.

Finalmente, el ferviente deseo de Pablo de que todos profeticen, era sustentado por el hecho de que el profeta habla de Dios para el hombre y no solo para uno, sino para la comunidad eclesial; mientras el que habla lenguas lo hace de manera contraria, es decir no habla a los hombres sino a Dios. Además, como diría Wayne A. Grudem, el que profetiza habla “palabras meramente humanas que transmiten algo que Dios trae a la mente”² A esto se puede agregar que esas palabras “humanas” son traídas a la mente del profeta por medio del estudio de las Sagradas Escrituras, las mismas que son inspiradas por Dios. Por lo tanto, para Pablo el profetizar significaba hablar en nombre de Dios o ser un portavoz de Dios.

¹H. E. Dana y Julius R. Mantey, *Gramática griega del Nuevo Testamento*, (Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1975), 216; Roberto Hanna, *Sintaxis exegética del Nuevo Testamento griego*, (El Paso, TX: Editorial el Mundo Hispano, 1997), 117,18.

²Wayne A. Grudem, *El don de profecía en el Nuevo Testamento y hoy* (Miami, FL: Editorial Vida, 1992), 55.

CAPITULO V

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

El propósito de esta investigación ha sido exponer el significado exegético y teológico de la frase *mallon de ina profeteuete* en el contexto de 1Corintios 14:1-5.

Habiendo realizado los análisis histórico y exegético, se puede afirmar que el significado de la frase es una orden enfática que el apóstol Pablo da los corintios por varias razones:

Se ha podido ver que la iglesia de Corinto era una iglesia que basado en la declaración “perseguir el amor” se puede inferir que la iglesia de Corinto no tenía amor y que por lo tanto habían entrado en trances sensacionalistas. Motivo por el cual Pablo hace un hincapié en volver al amor, o “perseguir el amor” (1 Co 14:1)

También se ha visto que el apóstol Pablo no niega o anula la práctica del don de lenguas, sino que resalta el don de profecía por su gran beneficio al hablar “a los hombres para edificación exhortación y consolación”. (1 Co 14:2-3)

La comparación que hace Pablo entre los dos dones en este capítulo (14), muestra que ambos dones edifican. La diferencia radica en que el uno se edifica personalmente, mientras que el segundo don edifica a un grupo de personas. “El que habla en lenguas así mismo se edifica; pero el que profetiza edifica a la iglesia” (1 Co 14:4).

Por lo tanto, el que profetiza es “mayor” o “superior” por los resultados y beneficios que produce la ejecución de dicho don en la iglesia. Sin embargo no debemos

confundir los términos. No es el don el “mayor”, ya que todos los dones son otorgados por el Espíritu Santo, y “el Espíritu es el mismo” (1 Co. 12:4). Pablo mismo aclara esta situación cuando indica que “el que profetiza es superior al que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación” (1 Co. 14:5)

Pablo desea que todos profeticen porque este don tiene una relación estrecha con la exposición de la palabra revelada de Dios. Además, cuando exponemos la Palabra de Dios estamos exponiendo acontecimientos que sucedieron, suceden y sucederán en el futuro.

Conclusiones

Luego de los análisis realizados en relación al significado exegético y teológico de la declaración paulina “pero sobre todo que profeticéis” en el contexto de 1 Corintios 14:1-5 se presenta las siguientes conclusiones:

Primero, la frase griega *mallon de ina profeteuete* está claramente estructurada en una forma imperativa resaltando la importancia de su presencia en el texto estudiado. Además de su forma inclusiva en la que aparece al principio y al final de la perícopa.

Segundo, el término *mallon* “más bien” “antes que” “más que” es un adverbio comparativo que encamina una alternativa mejor. Es decir, resalta y enfatiza la preferencia del apóstol por la profecía. La palabra *mallon* deriva del adverbio *mala* “mucho” “excesivamente” la misma que indica un punto más alto de grado, calidad, certeza, o preferencia. Siendo este punto más alto el don de profecía.

Tercero, la composición de la frase *mallon de* “pero más que” adverbio y conjunción, señalan un contraste enfático. Es decir el apóstol Pablo a través de este adverbio y conjunción adversativa está introduciendo una clausula u oración que indica

oposición a lo mencionado anteriormente. De esta manera, lo que se dice a continuación, es más importante que lo mencionado anteriormente. Por lo tanto esta construcción tiene la función de precisar o corregir lo que se dijo antes, y resaltar lo que se dice después.

Cuarto, la presencia de la conjunción *ina* “que”, también resalta la importancia de la frase estudiada, porque sugiere o expresa un propósito o meta. Además la partícula *ina* se emplea a veces en el NT con un valor imperativo, evidenciando de esta manera el deseo y la orden del apóstol Pablo hacia los corintos, de que todos profeticen.

Quinto, el significado de *profeteuete* está estrechamente relacionado con expresar mensajes inspirados por Dios, proclamar mensajes divinos, o predecir el futuro. De este modo los corintos estaban desafiados a proclamar el mensaje del Cristo crucificado que habían recibido del apóstol Pablo quien fue su apóstol y fundador de la iglesia de corinto.

Sexto, el *profeteuete* que el apóstol había ordenado a los corintios, presenta tres características contundentes como resultado de su cumplimiento: edificación, exhortación y consolación. Guiándonos de esta manera a reconocer por qué es tan importante la frase estudiada.

Séptimo, el estilo comparativo que presenta el adjetivo *meizon* en la segunda y última vez que aparece la frase *mallon de ina profeteuete* señala que aunque está en forma comparativa, tiene una función superlativa. Es decir el adjetivo *meizon* expresa lo “mayor” o “muy excesivamente” que es el profetizar frente al don de lenguas.

Ocho, la orden *mallon de ina profeteuete* expresa la preferencia del apóstol Pablo del don de profecía sobre los otros dones por su contenido como tal.

Pablo insta a los corintios a profetizar, porque el profetizar tiene que ver con tres cualidades que son de gran beneficio para la comunidad eclesíástica: edificar, exhortar, y consolar.

Recomendaciones

Después de haber realizado este trabajo de investigación, y luego de ver algunos temas relacionados que se han tocado, presentamos dos recomendaciones:

Realizar un estudio comparativo entre la frase “pero sobre todo que profeticéis” y la declaración de Lucas en el libro de Hechos 2:17. “Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños”.

Estudiar el contraste entre las siguientes declaraciones del apóstol Pablo: a) “sobre todo profeticen” y b) “la profecía acabará”.

Bibliografía

- Aland, Barbara. Johanes Karavidopoulos, Carlo M. Martini, Bruce M. Metzger. *Novum Testamentum Graece*, 28th ed., Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012.
- Alexander, T. Desmond, Brian S. Rosner, D.A. Carson y Graeme Goldsworthy, eds. *New Dictionary of biblical theology*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000.
- Alonso, Horacio A. *Dones conflictivos*. Barcelona: Editorial Clie, 1995.
- Arndt, William F. y F. Wilbur Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Chicago: University of Chicago Press, 1979.
- Aune. David E. *Prophecy in Early Christianity and the Ancient Mediterranean World*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1983.
- Balz, Horst y Gerhard Schneider, eds. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. 2 Vols. Traducido por Constantino Ruiz-Garrido. Salamanca: Sígueme, 2005.
- Barclay, William, *Comentario al Nuevo Testamento*. Vol. 9. Barcelona: Editorial Clie, 1995.
- Barnett Paul, 1 Corinthians: *Holiness y Hope of a Rescued People, Focus on the Bible Commentary*. Ross-shire, Scotland: Christian Focus Publications, 2000.
- Blank Rodolfo, *Primera Carta a los Corintios*, Missouri: Editorial Concordia, 2010.
- Blue B.B., “Love”, *Dictionary of Paul and his Letters*, eds. Gerald F Hawthorne, Ralph P. Martin y Daniel G. Reid, Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 1993.
- Bromiley, Geoffrey W. ed. *International Standard Bible Encyclopedia*. 4 Vols. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1986.
- Brown, Colin, ed. *New International Dictionary of New Testament Theology*. 4 Vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986.
- Barrett, C.K. *A Commentary on the First Epistle to the Corinthians*. De Harper's New Testament Commentaries. Editado por Henry Chadwick. Peabody, MA: Hendrickson, 1968.

- Barrett, C. K. *Black's New Testament Commentary: The First Epistle to the Corinthians*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1968.
- Bauer, Walter. William F. Arndt, F. Wilbur Gingrich y Frederick W. Danker, eds. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. 2da edición. Chicago, IL: The University of Chicago Press, 1979.
- Broneer, Oscar. "The Apostle Paul and the Isthmian Games", BA 25 (1962): 2–31; y "Paul and the Pagan Cults at Isthmia", HTR 64, 1971.
- Canclini, Arnaldo. *Comentario bíblico del continente nuevo: 1 Corintios*. Miami, FL: Editorial Unilit, 1995.
- Calderón, Carlos. "Estudio exegético de 1 Corintios 14", *Kairos* 43 (julio-diciembre 2008): 39-78.
- Carson, D. A. "Love", *New Dictionary of Biblical Theology*, eds. T. Desmond Alexander, et al., Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 2000.
- Castillo, Roque. Juan Antonio. "La naturaleza del don de lenguas: un estudio exegético de 1 Corintios 14". Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2012.
- Ciampa, Roy E. y Brian S. Rosner. *The First Letter to the Corinthians*. De *The Pillar New Testament Commentary*. Editado por D.A. Carson. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2010.
- Clarke, Adam. *Comentario de la Santa Biblia*, Dallas, TX: Casa Nazarena de Publicaciones, 1974.
- Conzelmann, Hans. *1 Corinthians*. De *Hermeneia: A Critical and Historical Commentary on the Bible*. Editado por George W. MacRae y Helmut Koester. Philadelphia, PA: Fortress Press, 1975.
- Delgado, Jara Inmaculada. *Gramática griega del Nuevo Testamento*, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2013.
- División Interamericana. *En esto creemos para estar atentos a la Palabra*. Editado por J. Vladimir Polanco. México DF: GEMA, 2012.
- Dana H. E. y Julius R. Mantey, *Gramática griega del Nuevo Testamento*, El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1975.
- Dunn, James D. G. "1 Corinthians", First Published by Sheffield Academic Press in 1995, London; New York: T&T Clark, 1999.

- Dunn, James D. G. *El Cristianismo en sus comienzos: Jesús Recordado*. Trad. Serafín Fernández Martínez, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2009.
- Drane, John. *La vida de la Iglesia Primitiva*. Trad. Pedro R. Santidrian, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1987.
- Engels, Donald. *Roman Corinth: An alternative Model for the Classical City*. Chicago: University of Chicago Press, 1990.
- Estrabón, *Geografía*, libros XIII-X, Biblioteca clásica Gredos Madrid: Editorial Gredos, 2008.
- Eugene, Boring M. "Prophecy (Early Christian)", *The Anchor Bible Dictionary*. Editado por David Noel Freedman, New York: Doubleday, 1992.
- Eusebio de Cesarea, *Historia Eclesiástica*, trad. George Grayling, Barcelona: Editorial Clie, 2008.
- Farnell, F. David. "The Gift of Prophecy in the Old and New Testaments". *Bibliotheca Sacra* 149, no. 546 (octubre-diciembre 1992): 171-202.
- Findlay, G. G. "First Epistle to the Corinthians", *The Expositor's Greek Testament*, ed. W. Robertson Nicoll, Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990.
- Fitzmyer, Joseph A. *First Corinthians*. De *The Anchor Yale Bible*. Editado por William Foxwell Albright y David Noel Freedman. New Haven, CT: The Anchor Yale Bible, 2008.
- Fredrick, J. Long. *Kairos: A Beginning Greek Grammar*. Mishawaka, IN: Fredrick J. Long, 2005.
- Freedman, David Noel, ed. *The Anchor Bible Dictionary*. 5 Vols. New York: Doubleday, 1992.
- Friberg, Timothy. Barbara Friberg y Neva F. Miller, , *Analytical Lexicon of the Greek New Testament*, *Baker's Greek New Testament Library*, Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000.
- Friedrich, Gerhard. *Theological Dictionary of the New Testament*. Editado por Gerhard Kittel, Geoffrey William Bromiley y Gerhard Friedrich, Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964.
- Fricke, Roberto Sánchez, Gustavo Caruachín César et al. *Comentario bíblico Mundo Hispano 1 y 2 Corintios*. 1. ed., El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003.

- Gaffin Richard B., *¿Son vigentes los dones milagrosos?* Editado por Wayne A. Gruden. Barcelona: Clie, 1995
- García, Santos Amador Ángel. *Diccionario del griego bíblico: Setenta y Nuevo Testamento*. Estella: Verbo Divino, 2011.
- García, Santos Amador Ángel. *Introducción al Griego Bíblico*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2006.
- George, A. R. "The imperatival Use of ἵνα in the NT", *The Journal of Theological Studies* 42, no. 167/168, 1941.
- Gingrich, Roy E. *The Book of 1 Corinthians*, Memphis, TN.: Riverside Printing, 2000.
- Gonzales, Ruiz José M. *El evangelio de Pablo*, Bilbao: Sal Terrae. Santander, 1988.
- Grudem, Wayne A. *El don de Profecía en el Nuevo Testamento y hoy*. Miami, FL: Editorial Vida, 1992.
- Hanna, Roberto. *Sintaxis exegética del Nuevo Testamento griego*. Texas: Editorial el Mundo Hispano, 1997.
- Hawthorne, Gerald F Ralph P. Martin y Daniel G. Reid, eds. *Dictionary of Paul and his Letters*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993.
- Hernandez, Angel. "The Empirical Development of a Curriculum on Identification of the Tongues of 1 Corinthians 14 Utilizing a Socio-Exegetical Approach to Interpretation". Tesis doctoral, Andrews University, 2002.
- Henry, Matthew. *Comentario de la Biblia Matthew Henry en un tomo*. Miami: Editorial Unilit, 2003.
- Hunter, A. M. *Introducing the New Testament*, SCM Press, 1945.
- Kamlah, E. "Spirit", *New International Dictionary of New Testament Theology*. Editado por Colin Brown. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986.
- Käsemann, E. "Is the Gospel Objective?" en *Essays on New Testament Themes*, Londres: SCM, 1964.
- Kasper, Walter. ed. *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*. Traducido por Mariano Villanueva Salas. Barcelona: Herder, 2011.
- Keener, Craig S. *The IVP Bible Background Commentary: New Testament*. Downers Grove, IL.: Inter Varsity Press, 1993.

- Kistemaker, Simon J. *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1998.
- Kistemaker, Simon J. y William Hendriksen. *New Testament Commentary: Exposition of the First Epistle to the Corinthians*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2001.
- Kistemaker, Simon J. *Hechos: Comentario al Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: Libros desafío, 1990.
- Kittel, Gerhard y Geoffrey W. Bromiley, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. 10 Vols. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1976.
- Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento interlineal griego-español*. Barcelona: CLIE, 1985.
- Lightfoot, J. B. *Los Padres Apostólicos*. Terrassa: Editorial Clie, 1990.
- Long, Fredrick J. *Kairos: A Beginning Greek Grammar*. Mishawaka, IN: Fredrick J. Long, 2005.
- Lund, Nils W. *Chiasmus in the New Testament: A Study in the Form and Function of Chiastic Structures*. Peabody, MA: Hendrickson Publisher, 1992.
- MacArthur, John. *1 Corinthians*. Chicago: Moody Press, 1996.
- Marvin Richardson Vincent, *Word Studies in the New Testament*, New York: Scribner, 1914.
- Matheson, Roy R. Th.D., *1 Corinthians*. Revised, Chicago, IL: Moody Bible Institute, 1971.
- Max, Zerwick S. J., *El griego del Nuevo Testamento*. Trad. Alfonso de la Fuente, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000.
- Mendes, Márcio. *El don de la profecía*. Trad. Justiniano Beltrán, Bogotá: San Pablo, 2012.
- Morris, León. *Corinthians: An Introduction and Commentary, Tyndale New Testament Commentaries*. Nottingham: Inter Varsity Press, 1985.
- McGuire, Meredith B. "The Social Contexts of Prophecy: 'Word-Gifts' of the Spirit among Catholic Pentecostals". *Review of Religious Research* 18, no. 2 (invierno, 1977): 134-47.
- Nichol, Francis D. y Tulio N. Peverini, eds., *Hechos a Efesios*, trans. Victor E. Ampuero Matta y Nancy W. de Vyhmeister, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996.

- Nicoll, W. Robertson, ed. *The Expositor's Greek Testament*. Vol. 2. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990.
- O'Connor -Jerome Murphy, St. Paul's Corinth Texts and Archaeology, Minnesota; EU: The liturgical Press, 1990.
- Oden, Thomas C., *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia*. Trad. Marcelo Merino Rodríguez, Madrid: Ciudad Nueva, 2001.
- Oepke, Albrecth. “διώκω”, *Theological Dictionary of the New Testament*, eds. Gerhard Kittel y Geoffrey W. Bromiley, Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1976.
- Osborn, Grant. *The Hermeneutical Spiral*. Downers Grove, IL: IVP, 1997.
- Oster, Richard. *1 Corinthians*. De *The College Press NIV Commentary*. Joplin, MO: College Press, 1995.
- Oster, Richard E. Jr., “Use, Misuse and Neglect of Arqueological Evidence in Some Modern Works on 1 Corinthians, 1 Co. 7:1–5; 8:10; 11: 2–16; 12:14–26),” *ZNW* 83, 1992.
- Orr, William F. y James Arthur Walther. *1 Corinthians*. De *The Anchor Bible*. Editado por William Foxwell Albright y David Noel Freedman. New York: Doubleday, 1976.
- Pacheco, Maza Leoncio. “La glosolalia en la epístola a los corintios: estudio exegetico sobre la base de 1 Cor.14”. Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 1989.
- Pfeiffer, Charles F. *Diccionario bíblico arqueológico*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Romero, Pose Eugenio. *Fuentes Patrísticas 4 Clemente de Roma Carta a los Corintios*. Madrid: Editorial Ciudad Nueva, 1994.
- Rowe, Arthur J. “1 Corinthians 12 – 14: the Use of a Text for Christian Worship”. *Evangelical Quarterly* 77, no. 2 (2005): 119-28.
- Ruiz, Bueno Daniel. *Padres apostólicos*, Madrid: Editorial Católica S. A., 1974.
- Sakenfeld, Katharine Doob. ed. *The New's Interpreter's Dictionary of the Bible*. 5 Vols. Nashville, TN: Abingdon Press, 2006.
- Schneider, G. “ἀγόπη”, *Diccionario exegetico del Nuevo Testamento*. eds. Horst Balz y Gerhard Schneider, Traducido por Constantino Ruiz-Garrido. Salamanca: Sígueme, 2005.

- Schenck, Kenneth. *1 & 2 Corinthians: A Commentary for Bible Students*. Indianapolis, IN: Wesleyan Publishing House, 2006.
- Smith, G.V. "Prophet", *International Standard Bible Encyclopedia*. Editado por Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1986.
- Schreiner, Thomas R. *Baker Exegetical Commentary on the New Testament*. Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 1998.
- Snyder, Graydon F. *First Corinthians: A Faith Community Commentary*. Macon, Ga: Mercer University Press, 1992.
- Soards, Marion L. *New International Biblical Commentary: 1 Corinthians*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1999.
- Swanson, James. *Diccionario de idiomas bíblicos: Griego Nuevo Testamento*. Bellingham, WA: Logos Research Systems, 1997.
- Thomas, Robert L. "Prophecy Rediscovery? A Review of the Gift of Prophecy in the New Testament and Today". *Bibliotheca Sacra* 149, no. 593 (enero-marzo 1992): 83-96.
- Trenchard, Ernesto. *Primera epístola a los corintios*. Madrid: Literatura Bíblica, 1970.
- Turner, Donald. *Primera Corintios*, Chicago: Portavoz, 2000.
- Thayer, Joseph Henry. *The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament*. Peabody, MA: Hendrickson, 1981.
- Thiselton, Anthony C. *The First Epistle to the Corinthians*. De *The New International Greek Testament Commentary*. Editado por I. Howard Marshall y Donald A. Hagner. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2000.
- Tuggy, Alfred E. *Léxico griego-español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003.
- Vernon, McGee J. *Thru the Bible Commentary: The 1 Corinthians Epistles*. Nashville, TN: Thomas Nelson, 1991.
- Vila, Ventura Samuel. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, Barcelona: Editorial CLIE, 1985.
- Vine, W.E. *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000.

- Vives, Jose. *Los Padres de la Iglesia*. Barcelona: Editorial Herder, 1971.
- Walker, Peter. *Tras los pasos de San Pablo*. Bogotá: Centro Iberoamericano de Editores Paulinos, 2008.
- Walvoord, John F. and Roy B. Zuck, *El Conocimiento bíblico, Un Comentario Expositivo: Nuevo Testamento, Tomo 3: 1 Corintios-Filemón*, Puebla, México: Ediciones Las Américas, 1996.
- Williams, H. "Mystery", *New Dictionary of Biblical Theology*. eds. T. Desmond Alexander, et al. Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 2000.
- Wiseman, James. "Corinth and Rome 1:228 BC-AD 267" in ANRW 2:7:1, 1979.
- Young, Richard A. *Intermediate New Testament Greek: A Linguistic and Exegetical Approach*. Nashville, TN: Broadman & Holman, 1994.
- <http://espanol.apologeticspress.org/espanol/articulos/3144>. Consultado el día 23 de junio del año 2016 en horas 7:00 pm. En la Biblioteca de la Universidad Peruana Unión.